

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA

“ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR SALVADOREÑA EN EL GOBIERNO
DE NAYIB BUKELE PERÍODO 2019-2024”

TESIS

Presentada al Consejo Directivo

de la

Escuela de Ciencia Política

de la

Universidad de San Carlos de Guatemala

por

DIEGO ALEJANDRO PALMA MONZÓN

Previo a conferírselle el grado académico de

LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

y el título profesional de

INTERNACIONALISTA

Guatemala, noviembre de 2024

RECTOR MAGNÍFICO
M.A. Walter Ramiro Mazariegos Biolis

SECRETARIO GENERAL
Licenciado Luis Fernando Cordón Lucero

CONSEJO DIRECTIVO DE LA ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA

Maestro José Rolando Samayoa Lara
DIRECTOR

Maestro Henry Manuel Arriaga Contreras
REPRESENTANTE DE PROFESORES TITULARES

Doctor Byron Giovanni Mejia Victorio
REPRESENTANTE DE PROFESORES TITULARES

Bachiller Hellen Herrera Vásquez
REPRESENTANTE DE ESTUDIANTES

Elvis Enríque Ramírez Mérida
REPRESENTANTE DE ESTUDIANTES

Maestra Cinthya del Rosario Girón Franco
SECRETARIA

**TRIBUNAL QUE PRACTICÓ EL EXAMEN GENERAL DE CONOCIMIENTOS -
PRIVADO-**

COORDINADORA: Licenciada Mayra Villatoro
EXAMINADORA: Licenciada Ruth Jácome
EXAMINADORA: Licenciada Beatriz Bolaños
EXAMINADOR: Licenciado Roberto Jiménez
EXAMINADOR: Licenciado Francisco Rodas

TRIBUNAL QUE PRACTICÓ EL EXAMEN PÚBLICO DE TESIS

DIRECTOR:	Maestro José Rolando Samayoa Lara
SECRETARIA:	Maestra Cinthya del Rosario Girón Franco
COORDINADORA:	Licenciada Emily Margareth Girón Beltrán
EXAMINADORA:	Licenciada Ruth Teresa Jácome Pinto
EXAMINADOR:	Licenciado Luis Fernando de León Laparra

Nota: Únicamente el autor es responsable de las doctrinas sustentadas en la tesis. (Artículo 73 del Normativo de Evaluación y Promoción de Estudiantes de la Escuela de Ciencia Política)



ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

Guatemala,
08 de noviembre de 2024

Maestro José Rolando Samayoa Lara
Director
Escuela de Ciencia Política
Presente

Respetable Maestro Samayoa:

Me permito informarle que el tema de tesis: “ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR SALVADOREÑA EN EL GOBIERNO DE NAYIB BUKELE PERÍODO 2019-2024” Presentado por el (la) estudiante DIEGO ALEJANDRO PALMA MONZÓN registro académico No. 200214961 puede autorizarse, dado que el mismo cumple con las exigencias mínimas de los contenidos de la carrera.

Cordialmente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Licenciada Emily M. Gíron Beltrán
Coordinadora de Carrera



c.c.: Archivo
1/javt



ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA:
Guatemala, ocho de noviembre de dos mil veinticuatro. -----

ASUNTO: El (la) estudiante DIEGO ALEJANDRO PALMA MONZÓN registro académico No. 200214961 continúa trámite para la realización de su Tesis.

Habiéndose aceptado el tema de tesis propuesto, por parte del (de la) Coordinador (a) de Carrera pase al (a la) Coordinador (a) del Área de Metodología, para que se sirva emitir dictamen correspondiente sobre el diseño de tesis.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Maestro José Rolando Samayoa Lara
Director Escuela de Ciencia Política

Se envía expediente
c.c.: Archivo
2/javt





ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

Guatemala,
08 de noviembre de 2024

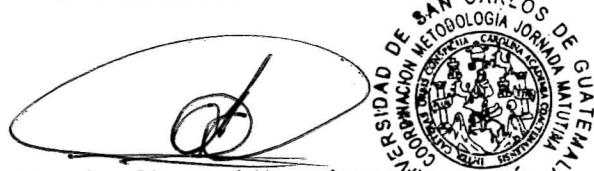
Maestro José Rolando Samayoa Lara
Director
Escuela de Ciencia Política
Presente

Respetable Maestro Samayoa:

Me permito informarle que tuve a la vista el diseño de tesis: “**ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR SALVADOREÑA EN EL GOBIERNO DE NAYIB BUKELE PERÍODO 2019-2024**” presentado por el (la) estudiante **DIEGO ALEJANDRO PALMA MONZÓN** registro académico No. **200214961**, quien realizó las correcciones solicitadas y por lo tanto, mi dictamen es favorable para que se apruebe dicho diseño y se proceda a realizar la investigación.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS



Licenciado Douglas Giovanni Mazariegos Marroquín
Coordinador del Área de Metodología

Se envía el expediente
c.c.: Archivo
3/javt



ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA:
Guatemala, ocho de noviembre de dos mil veinticuatro. -----

ASUNTO: El (la) estudiante **DIEGO ALEJANDRO PALMA MONZÓN** registro académico No. **200214961** continúa trámite para la realización de su Tesis.

Habiéndose emitido el dictamen correspondiente por parte del (de la) Coordinador (a) del Área de Metodología, pase al (la) Coordinador (a) de Carrera correspondiente, para que emita visto bueno sobre la propuesta de Asesor.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Maestro José Rolando Samayoa Lara
Director Escuela de Ciencia Política



Se envía el expediente
c.c.: Archivo
4/ javt



ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

Guatemala,
08 de noviembre de 2024

Maestro José Rolando Samayoa Lara
Director
Escuela de Ciencia Política
Presente

Respetable Maestro Samayoa:

Me permito informarle que tuve a la vista el diseño de tesis titulado: “ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR SALVADOREÑA EN EL GOBIERNO DE NAYIB BUKELE PERÍODO 2019-2024” presentado por el (la) estudiante DIEGO ALEJANDRO PALMA MONZÓN registro académico No. 200214961 puede autorizarse como Asesor al (la) Doctor Luis Fernando Mack Echeverría.

Cordialmente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Licenciada Emily M. Giron Beltrán
Coordinadora de Carrera

Se envía expediente
c.c.: Archivo
5/javt

The image shows a handwritten signature of "Emily M. Giron Beltrán" written vertically from bottom to top, placed over her printed title "Licenciada Emily M. Giron Beltrán Coordinadora de Carrera". Below the signature is a circular official seal with the text "ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA" and "UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA" around the perimeter, and "COORDINADORA DE CARRERA" in the center.



ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA:
Guatemala, ocho de noviembre de dos mil veinticuatro -----

ASUNTO: El (la) estudiante DIEGO ALEJANDRO PALMA
MONZÓN registro académico No. 200214961
continúa trámite para la realización de su Tesis.

Habiéndose emitido el dictamen correspondiente por parte del (de la) Coordinador (a)
de Carrera correspondiente, pase al Asesor (a) Doctor Luis Fernando Mack Echeverría
para que brinde la asesoría correspondiente y emita dictamen.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Maestro José Rolando Samayoa Lara
Director Escuela de Ciencia Política

Se envía el expediente
c.c.: Archivo
6/javt



Guatemala, 8 de noviembre de 2024

Maestro
José Rolando Samayoa Lara
Director de la Escuela de Ciencia Política
Universidad de San Carlos de Guatemala

Estimado Maestro Samayoa Lara:

Tengo el gusto de dirigirme a su persona para darle la grata noticia que el trabajo de tesis de Diego Alejandro Palma Monzón, quien se identifica con el registro 200214961, me ha presentado su trabajo de tesis titulado: "Análisis de la política exterior salvadoreña en el gobierno de Nayib Bukele periodo 2019-2024", trabajo que ha sido desarrollado bajo mi asesoría directa, y he constatado que Palma Monzón ha seguido mis recomendaciones y sugerencias, de forma que el trabajo actualmente cumple con creces los requisitos mínimos para ser considerado un trabajo de tesis, válido para obtener el grado académico respectivo.

Cabe resaltar que la reflexión sobre la política exterior de Nayib Bukele es un perfecto ejemplo de cómo las tres carreras dentro de la Escuela pueden tener más que una convivencia pacífica, para trascender hacia una estrecha colaboración: el análisis de la política exterior de Bukele, que es una preocupación de la disciplina de las Relaciones Internacionales a la que pertenece el autor, contribuye enormemente a la comprensión de los desafíos que la democracia como sistema de gobierno tiene en la actualidad, tal como acertadamente se afirma en este trabajo. El trabajo, además, aporta razones y argumentos muy precisos para entender, en primer lugar, el surgimiento del Bukeleismo como fenómeno particular del llamado "pulgarcito de América", pero también para entender, en segundo lugar, el impacto que puede tener en el contexto del sistema internacional, especialmente por el efecto de imitación que pudiera tener.

Por lo anteriormente citado, no dudo en recomendar que el trabajo de Palma Monzón, continúe el trámite correspondiente para obtener el grado académico respectivo.

Sin otro particular



Dr. Luis Fernando Mack
Asesor de Tesis



ESCUOLA DE CIENCIA POLÍTICA
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ESCUOLA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA:
Guatemala, once de noviembre de dos mil veinticuatro. -----

ASUNTO: El (la) estudiante, **DIEGO ALEJANDRO PALMA MONZÓN** registro académico No. **200214961** continúa trámite para la realización de su Tesis.

Habiéndose emitido el dictamen correspondiente por parte del (la) Doctor Luis Fernando Mack Echeverría en su calidad de Asesor (a), pase al Coordinador (a) de la Carrera de Relaciones Internacionales para que proceda a conformar el Tribunal Examinador que escuchará y evaluará la defensa de tesis, según Artículo Setenta (70) del Normativo de Evaluación y Promoción de Estudiantes de la Escuela de Ciencia Política.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Maestro José Rolando Samayoa Lara
Director Escuela de Ciencia Política

Se envía el expediente
c.c.: Archivo
7/javt





ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ACTA DE DEFENSA DE TESIS

En la ciudad de Guatemala, el día trece de noviembre de dos mil veinticuatro, se realizó la defensa de tesis presentada por el (la) estudiante **DIEGO ALEJANDRO PALMA MONZÓN** registro académico No. 200214961, para optar al grado de Licenciado (a) en **RELACIONES INTERNACIONALES** titulada: “**ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR SALVADOREÑA EN EL GOBIERNO DE NAYIB BUKELE PERÍODO 2019-2024**” ante el Tribunal Examinador integrado por: Licenciada Ana Rita Consuelo Canek Romero, Licenciada Karla Patricia Girón Franco y la Licenciada Emily Margareth Girón Beltrán, Coordinadora de Carrera de Relaciones Internacionales. Los infrascritos miembros del Tribunal Examinador desarrollaron dicha evaluación y consideraron que para su aprobación deben incorporarse algunas correcciones a la misma.

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Licenciada Ana Rita Consuelo Canek Romero
Examinadora

Licenciada Karla Patricia Girón Franco
Examinadora

Licenciada Emily Margareth Girón Beltrán
Coordinadora de Carrera

c.c.: Archivo
8b /javit



ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ACTA DE DEFENSA DE TESIS

En la ciudad de Guatemala, el día quince de noviembre de dos mil veinticuatro, se efectuó el proceso de verificar la incorporación de observaciones hechas por el Tribunal Examinador, conformado por: Licenciada Ana Rita Consuelo Canek Romero, Licenciada Karla Patricia Girón Franco y la Licenciada Emily Margareth Girón Beltrán, el trabajo de tesis: “ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR SALVADOREÑA EN EL GOBIERNO DE NAYIB BUKELE PERÍODO 2019-2024” Presentado por el (la) estudiante DIEGO ALEJANDRO PALMA MONZÓN registro académico No. 200214961 razón por la que se da por APROBADO para que continúe con su trámite.

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Licenciada Emily Margareth Girón Beltrán
Coordinadora de Carrera



c.c.: Archivo
9/ javt



ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA:

Guatemala, quince de noviembre del año dos mil veinticuatro.-----

Con vista en los dictámenes que anteceden, se autoriza la impresión de la Tesis titulada:
“ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR SALVADOREÑA EN EL GOBIERNO DE NAYIB BUKELE PERÍODO 2019-2024”, presentada por el (la) estudiante **DIEGO ALEJANDRO PALMA MONZÓN** registro académico No. **200214961**.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Maestro José Rolando Samayoa Lara
Director Escuela de Ciencia Política



Se envía el expediente
c.c.: Archivo
10/javt

AGRADECIMIENTOS

A Dios:

Por ir siempre delante de mí, guiándome, protegiéndome y enseñándome el camino. Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas. A Él sea la gloria para siempre. Romanos 11:36

A mis padres:

Sonia Monzón y Manuel Palma. Por siempre apoyarme en ser yo mismo, por guiarme y cuidarme, por enseñarme a luchar cada día y a seguir adelante confiando en Dios. Los amo.

A mi esposa:

Flor Méndez, gracias por ser tú, por la profesional que eres, por tus consejos, por ser una madre soñada, incansable y ejemplo para nuestra hija. Por creer en mí incluso cuando yo no lo hago, por darme la fuerza para creer que todo saldrá bien. No podría tener una mejor compañera de vida. Te amo sin fin.

A mi hija:

Tessa Maria, cuando llegaste mi mundo cambiaste, y llenaste mi vida de una manera que solo tu puedes, por tus risas, por tu fuerza y por ser tú. Tú eres mi vida y yo la tuya cuidaré, toda la mía. Te amo infinitamente, mi princesita.

A mis amigas y amigos:

Beatriz Marroquín, Mishel Alvarado, Luisa Garcia, Carol Folgar, Julia Rodriguez, Meribeth Bustamante, Antonio Garrastazu, Jorge Ceballos, Eric Caballeros, Alvaro Bermúdez. Ustedes han sido luz en diferentes momentos de mi vida y no imaginaria mi vida sin ustedes. Gracias por existir.

A mi universidad:

San Carlos de Guatemala y en especial a la Escuela de Ciencia Política por los conocimientos, experiencias y vivencias, pero sobre todo por los amigos que encontré entre sus aulas.

A mi asesor:

Y amigo, Dr. Luis Fernando Mack, por tu ayuda, amistad y conocimiento.

Índice general

Introducción.....	i
-------------------	---

Capítulo I

Abordaje metodológico y abordaje teórico

1.1 Abordaje metodológico	1
1.1.1 Justificación	1
1.1.2 Planteamiento del problema	3
1.1.3 Preguntas de investigación	4
1.1.4 Objetivos de la investigación	4
1.1.5 Delimitación del estudio	4
1.1.6 Tipo de investigación	5
1.1.7 Métodos, técnicas e instrumentos utilizados	6

Capítulo II

Antecedentes

2.1. El movimiento político de Nayib Bukele como fuerza dominante en el salvador	14
2.2 Sentando las bases del movimiento político	14
2.3 El movimiento político de Nayib Bukele; más que un partido político	19
2.4 La oferta política de Nayib Bukele	24
2.5 La demanda del movimiento político	29
2.6 El gobierno salvadoreño frente a la comunidad internacional	31
2.6.1 El golpe blando	32
2.6.2 El gobierno de Nayib Bukele y la comunidad internacional	34
2.6.3 La reivindicación del mandato popular	35
2.6.4 Menosprecio de valores democráticos y desconocimiento de los estándares internacionales de derechos humanos	36
2.6.5 La no injerencia extranjera	37

Capítulo III

La política exterior salvadoreña antes de Nayib Bukele

3.1 Los gobiernos de la Alianza Republicana Nacionalista -ARENA- (1989-2009)	39
3.2 Los gobiernos del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional -FMLN-	

(2009-2019)	41
3.3 La política exterior de El Salvador bajo el gobierno de Nayib Bukele (2019-2024)	43
3.3.1 Bitcoins, turismo y tecnología	45
3.4 El Salvador en los foros internacionales	49
3.4.1 El Salvador en la Organización de los Estados Americanos -OEA-	49
3.4.1.2 Historia y relevancia de la OEA	50
3.4.1.3 Mecanismo de votación en la OEA	50
3.4.1.4 Importancia de las votaciones en la OEA	51
3.4.1.5 Votación de el salvador	52

Capítulo IV

Análisis prospectivo

4.1 Consolidación del régimen autocrático y tolerancia internacional (Escenario probable)	57
4.2 Reversión de medidas autoritarias y construcción de la democracia a partir de los logros obtenidos (Escenario deseable)	59
4.3 Degradación del régimen de Bukele y aislamiento de El Salvador en la comunidad Internacional. (Escenario catastrófico)	62
Conclusiones	66
Bibliografía	68

Indice de tablas

Nombre de la tabla	Página
Tabla 1: Votaciones de El Salvador en la OEA	54
Tabla 2: Análisis PESTEL de la política exterior en el gobierno de Nayib Bukele	56

Indice de Figuras

Nombre de la figura	Página
Figura 1: Modelo Analítico del Problema de Estudio.....	7
Figura 2: Nube de palabras discurso de Nayib Bukele durante la toma de posesión del segundo gobierno	22
Figura 3: Comparativa entre homicidios por cada 100 mil habitantes entre Guatemala, El Salvador, Uruguay y La Región Latinoamericana	23
Figura 4: Porcentaje de aprobación de los últimos cuatro presidentes salvadoreños durante los primeros 15 trimestres de gestión	28
Figura 5: Mensaje en red social Twitter de Nayib Bukele paralelo a la destitución de los magistrados constitucionales por la Asamblea Legislativa	33
Figura 6: Política del desafío pragmático de Nayib Bukele	35

Listado de siglas y acrónimos

OEA	Organización de los Estados Americanos
UNODC	Oficina de Naciones Unidas contra la Drogas y el Delito
RR.II.	Relaciones Internacionales
LAPOP	Proyecto de Opinión Pública de América Latina
ARENA	Alianza Republicana Nacionalista
FMLN	Frente Farabundo Martín para la Liberación Nacional
IUDOP	Instituto Universitario de Opinión Pública
CID Gallup	Consultoría Interdisciplinaria en Desarrollo
GAN	Gran Alianza por la Unidad Nacional
FUNDAUNGO	Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo
NI	Nuevas Ideas
ONU	Organización de las Naciones Unidas
ECA	Estudios Centroamericanos
CAFTA-DR	Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos de América
TPS	Estatus de Protección Temporal
SICA	Sistema de la Integración Centroamericana
ICEFI	Instituto Centroamericano de estudios fiscales
MITUR	Ministerio de Turismo de El Salvador
WTTC	Consejo Mundial de Viajes y Turismo
PESTEL	Político, Económico, Social, Tecnológico, Ambiental y Legal

Capítulo I

Abordaje metodológico y abordaje teórico

1.1 Abordaje metodológico

1.1.1 Justificación

Desde la irrupción de Hugo Chávez a la escena latinoamericana, ninguna figura política acaparó tanta atención como el presidente salvadoreño Nayib Bukele. Mientras el presidente Bukele suma detractores entre organizaciones de derechos humanos, centros de pensamiento y medios de comunicación tanto dentro como fuera de El Salvador; los ciudadanos salvadoreños, ven con admiración las acciones del joven mandatario.

Con una profunda comprensión sobre el manejo de los medios de comunicación y de la construcción de mensajes, así como una prodigiosa habilidad en el uso de redes sociales, el presidente Bukele ha convencido a los ciudadanos salvadoreños y de Latinoamérica, de que él es diferente a los políticos tradicionales, y que tiene la capacidad de resolver complejos problemas, que solo aturden a sus pares en los ejecutivos de la región.

Sea cierto o no que el estilo desarrollado por el presidente salvadoreño sea efectivo, nadie puede negar que es diferente. El joven gobernante despierta interés entre la clase política y admiración entre los ciudadanos salvadoreños y de otros países latinoamericanos. Sin embargo, la comprensión del modelo Bukele no es completa e, incluso, parece sesgada fuera de El Salvador.

Por ejemplo, fuera del país se reconoce la disminución de homicidios en un país que hasta hace no mucho era considerado por la Oficina de Naciones Unidas contra la Drogas y el Delito (Oficina de naciones unidas contra la droga y el delito, 2016) el más violento del mundo en zonas no correspondientes a conflictos armados (Oficina de naciones unidas contra la droga y el delito, 2016); sin embargo, no se habla de la persecución que sufren sus opositores. Afuera del país se reconoce que el gobierno salvadoreño logró controlar la delincuencia y la construcción de nueva infraestructura carcelaria, pero se ignora la aprehensión de miles de inocentes, la falta de garantías en procesos judiciales y las muertes de personas bajo custodia del Estado. Igualmente, fuera de El Salvador sorprende la apabullante popularidad del presidente entre los ciudadanos, pero no se habla del fraude de ley que le permitió reelegirse.

Sin embargo, el modelo de gobierno del presidente Bukele toma fuerza, gana adeptos y promete ser una alternativa a las formas de gobierno en la región.

Este estudio tiene el propósito de analizar desde una perspectiva académica las características del movimiento político creado e impulsado por el presidente Bukele, sus implicaciones para la democracia en El Salvador y su política exterior.

Se justifica el modelo Bukele como objeto de análisis de las Relaciones Internacionales al ser este un movimiento político con potenciales implicaciones regionales. Según Caldúch (1991), Lascano et al Vedia (2021) explican que el objeto de las Relaciones Internacionales es el conjunto de relaciones sociales y los actores que las generan, siempre y cuando posean la cualidad de ‘internacionalidad’ al contribuir de manera relevante a la formación, dinámica y desaparición de una sociedad internacional diferenciada.

Caldúch (1991) también explica que si bien el objeto de estudio de las Relaciones Internacionales (RR.II.) puede resultar abstracto y variable, este no es impreciso ya que una vez definimos el marco internacional que nos sirve de referente, sea con criterios geográficos, históricos, políticos, económicos [entre otros], tan sólo serán considerados aquellos actores y relaciones que verdaderamente resulten significativos para comprender y explicar la dinámica de esa sociedad internacional (p. 14).

Es decir, es posible y teóricamente necesario analizar la proyección regional del gobierno de Nayib Bukele como objeto de estudio de las RR.II. en la medida que éste es capaz de influir en la forma de hacer política en la región por lo tanto es un actor que trasciende el ámbito nacional, genera interés en la agenda internacional y su actuar tiene implicaciones en la política exterior (Lissardy, 2024; Maldonado; 2023).

De tal forma, esta investigación pretende sumarse a la aún, relativamente escasa, bibliografía académica desarrollada que analiza el modelo de gobierno de Nayib Bukele y sus posibilidades como modelo político en la región.

En consecuencia, el análisis de la política exterior salvadoreña en el primer período de Nayib Bukele (2019-2024), constituye un legítimo objeto de análisis para este trabajo. Esto es así porque, como reconocen autores como Coletta (2021), Cull (2011) y Ortiz (2011), tanto la política exterior como interior de un Estado se influyen de manera recíproca.

Esta investigación contribuye al análisis, aún incipiente, de la política exterior salvadoreña no en función del Estado mismo, sino en función de cómo regímenes autocráticos en la región modifican sus relaciones internacionales a costa de afianzarse en el ejecutivo.

1.1.2 Planteamiento del problema

Las frágiles democracias latinoamericanas y sus ciudadanos reclaman respuestas prontas y efectivas a sus problemas cotidianos, y están dispuestos a sacrificar libertades a cambio de respuestas efectivas de cara a la violencia (Lupu, 2021) la poca confianza que en la región se expresa hacia el poder ejecutivo, legislativo y judicial, así como hacia el sistema de partidos (Proyecto de opinión pública de américa latina, 2023) constituye un voto de desconfianza a la democracia como régimen político.

Desde la década de 1990, el sistema de partidos y el régimen democrático en general, se tambalean. Ni los gobiernos de derecha que pregonaban que el libre mercado, la privatización y la reducción del Estado -y con él la reducción del gasto público- lograrían el desarrollo de las sociedades latinoamericanas y la eliminación de la pobreza, cumplieron con su promesa; así tampoco la consiguiente ola de gobiernos de izquierda que prometían sendos programas sociales que traerían prosperidad, equidad y justicia social para todos, lograron cumplir de manera sostenida las expectativas de los latinoamericanos.

Tales decepciones prepararon un terreno fértil para que líderes carismáticos sembraran y cosecharan réditos políticos en la región. De las experiencias de la última década del S.XX y la primera del S.XXI, los nuevos políticos aprendieron la importancia del discurso populista, la fidelidad de los portadores de armas del Estado, la utilización del sistema de partidos para acceder al poder -y su pronto desbaratamiento una vez lo hayan conseguido- así como el uso de redes sociales y medios de comunicación, para acceder al ejercicio del gobierno y mantenerse en él.

Tal parece haber sido la fórmula que permitió convertir a Nayib Bukele en presidente de El Salvador. De momento, la aplicación del guion parece tener resultados entre la acrítica ciudadanía de El Salvador y la región; haciendo que en la región candidatos al ejecutivo (Castro, 2022; Milei, 2023) o jefes de gobierno prometen implementar el “*modelo Bukele*”, (Noboa, 2024) como respuesta a problemas de sus respectivos países.

La presente investigación propone reflexionar sobre ello, analizando el desarrollo del movimiento y gobierno de Nayib Bukele como fuerza política en El Salvador y cómo la política interna influye en la política exterior salvadoreña. De tal manera que el problema del que éste trabajo parte es:

¿Cuáles son las características del gobierno dirigido por Nayib Bukele (2019-2024) y cómo éstas explican las decisiones y procesos de su política exterior?

1.1.3 Preguntas de investigación

Las preguntas que han orientado el presente estudio son:

- a) ¿Cómo logró Nayib Bukele consolidarse como fuerza dominante en El Salvador?
- b) ¿Qué políticas internas influyen en la política exterior salvadoreña?
- c) ¿Cómo se ha posicionado El Salvador en la OEA bajo Bukele?

1.1.4 Objetivos de la investigación

Objetivo General

Analizar la política exterior de El Salvador durante el primer período de gobierno de Nayib Bukele (2019-2024).

Objetivos Específicos

- i. Describir el desarrollo del movimiento político en torno a Nayib Bukele hasta su acceso al poder ejecutivo en El Salvador.
- ii. Examinar las relaciones del gobierno salvadoreño con la comunidad internacional desde las acciones políticas internas en el marco del gobierno de Bukele.
- iii. Analizar el voto del gobierno salvadoreño en la Organización de Estados Americanos (OEA).

1.1.5 Delimitación del estudio

La unidad de análisis de este estudio lo constituye el movimiento político creado e impulsado por Nayib Bukele en El Salvador, pretendiendo describir sus características e implicaciones.

Ámbito temporal, el análisis del movimiento político del presidente Bukele abarca, principalmente, el período 2019-2024 que ha sido el primer mandato constitucional del presidente salvadoreño. Brevemente abordará el recorrido político entre 2012 y 2019; es decir, el período en el que zanjó su camino a la presidencia 2019-2024.

En lo que respecta al ámbito geográfico, el análisis se centrará en El Salvador, pero se referirá de manera periférica y de manera ilustrativa a países y gobiernos de la región que apelan al modelo de gobierno de Bukele como modelo de gobierno.

1.1.6 Tipo de investigación

Sobre sí existe un método único o propio de investigación para las RR.II. Calduch dirá que tal discusión resulta estéril (1991; p.8), en tanto distintas disciplinas (historia, economía, política) y perspectivas (cuantitativas y cualitativas) resultan útiles para dar cuenta de los fenómenos que ocurren en el ámbito de lo internacional.

Para Rubio (1974), desde las RR.II., no es el *tema de estudio* lo que definirá el *método*, sino la manera en la que planteemos los objetivos y las preguntas sobre el mismo lo que orientará metodológicamente el trabajo. (p. 1). Por su parte, Collotta y otros (2021) concluyen, respecto al método de las RR.II., sobre la importancia que tiene *ajustar las estrategias metodológicas a [las] propias necesidades* [de nuestras investigaciones], *recurriendo a enfoques cuantitativos y cualitativos*, [así como] *a fuentes primarias y secundarias*, según sea necesario (p. 529).

Es decir, la disciplina se vale de la metodología general de investigación de las Ciencias Sociales y sus distintos enfoques; y la elección del método dependerá del objeto de estudio, el contexto de la investigación y las preguntas que se buscan responder. En dicho marco ha de definirse el presente estudio.

Según los objetivos propuestos para la presente investigación y las preguntas que lo orientan, la presente es una investigación de tipo inductivo (Rubio, 1974) que se sustenta en el análisis documental. Ya que se propone *ir de lo particular a lo general, de lo simple a lo múltiple-complejo, de lo empírico a conceptos teóricos* (Rubio, 1974; p. 94).

Ahora bien, sumado a lo anterior, Colotta y otros (2021) citando a Calduch (1991) explica que el análisis de las Relaciones Internacionales puede realizarse en dos niveles los cuales son la *macrointernacionalidad* y la *microinternacionalidad*.

El primero de dichos conceptos hace referencia a “los fenómenos relativos a las estructuras e instituciones de la sociedad internacional, la naturaleza y características de sus principales categorías de actores, sus relaciones básicas, los principales retos o problemas que afectan al conjunto o la mayoría de los miembros de la sociedad internacional, así como las formas de enfrentarlos o resolverlos y, finalmente, las tendencias de su evolución histórica” (Colotta y otros, 2021; p. 504); es decir, se preocupa por los fenómenos que afectan a la sociedad internacional en su conjunto.

Por otro lado, en la *microinternacionalidad*, a pesar de que su “*núcleo teórico analítico lo constituye el estudio de la política exterior de los Estados*”, también se

considera en este nivel de análisis “los fenómenos relativos a la organización interna, el proceso decisivo o las principales relaciones entre actores internacionales no estatales; por ejemplo, las organizaciones no gubernamentales o las empresas multinacionales” (Del Arenal: 1961, pp. 243-305; en Colotta y otros, 2021; p. 504). Es decir, desde este nivel de análisis en las RR.II. resultan relevantes los fenómenos que, desde la perspectiva de un actor internacional individual o un grupo reducido de ellos, repercuten en la sociedad internacional.

Así, la diferencia entre ambos niveles de análisis es que, mientras la *macrointernacionalidad* analiza la sociedad internacional en su conjunto; la *microinternacionalidad* centra su atención en el análisis de los miembros individuales o grupos específicos que forman parte de la sociedad internacional. De tal forma la presente, según *tipo de investigación*, se trata de un estudio cualitativo, descriptivo e inductivo, que se desarrollará a través del análisis documental considerando un enfoque de microinternacionalidad.

1.1. 7 Métodos, técnicas e instrumentos utilizados

Como se ha explicado este es un estudio cualitativo inductivo de alcance descriptivo y que se vale del análisis documental como técnica privilegiada para el análisis del objeto de estudio. Atendiendo a la clasificación de fuentes para el análisis en RR.II. que proponen Coletta y otros (2021) las fuentes documentales consultadas para el análisis del modelo de gobierno de Nayib Bukele y sus implicaciones en el presente trabajo son:

Según su naturaleza, se prioriza el análisis de fuentes escritas (textos documentales, libros -obras generales y específicas-, artículos de revistas) no así las fuentes no escritas (fotografías, películas, mapas, programas de radio y televisión).

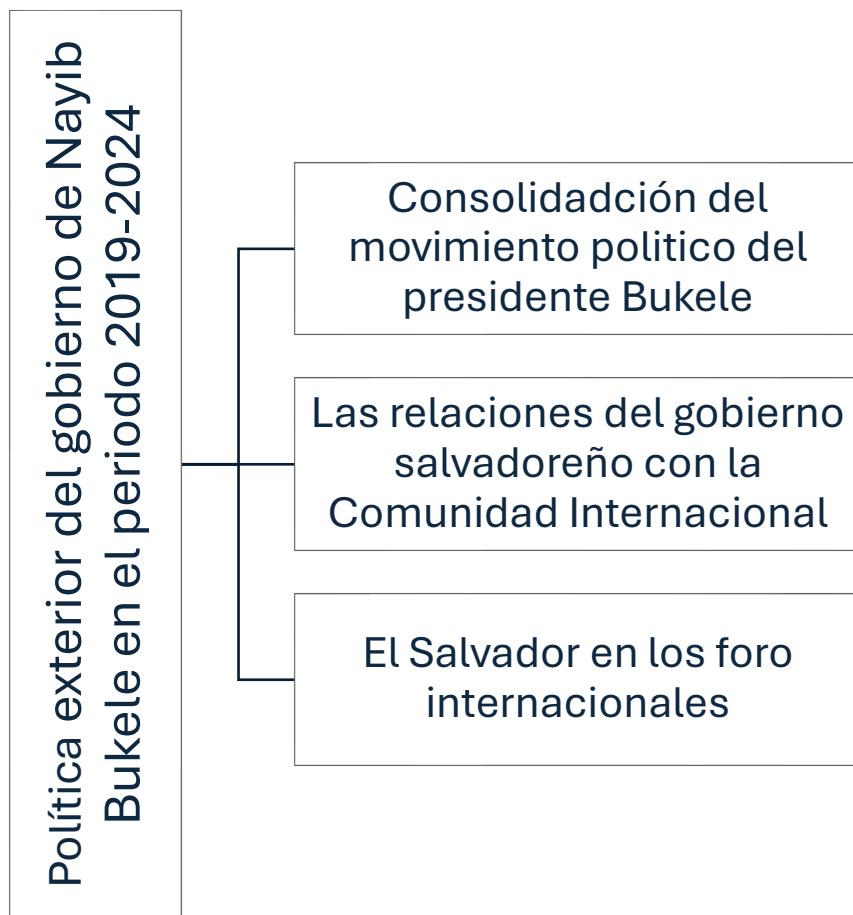
Según el acceso al fenómeno estudiado, principalmente se utilizaron fuentes secundarias, (artículos académicos, libros especializados, informes y/o publicaciones de organizaciones e instituciones oficiales, que proporcionan una visión indirecta del fenómeno a través del análisis o interpretación de fuentes primarias

Según el tipo de información que aportan, se priorizan fuentes materiales, que ofrecen información sobre el contexto, las circunstancias y los antecedentes de un fenómeno, y que no tienen un carácter legal o normativo como las fuentes formales, pero ayudan a comprender el trasfondo de los acontecimientos.

Por otro lado, considerando que se trata de un estudio inductivo, el procesamiento para el análisis de la información se realizó a través de una codificación en vivo (Atkinson et al Cofee, 2003; Strauss, 1978) valiéndonos para el mismo de la aplicación Dedosse. Dicha aplicación es una herramienta que permite la codificación, clasificación y visualización de datos, según las necesidades y estrategia analítica propuesta por el investigador.

El esquema general de codificación propuesto para el presente estudio es el siguiente:

Figura 1: Modelo Analítico del Problema de Estudio.



Fuente: Elaboración propia, 2024

Capítulo II

Antecedentes

El gobierno del presidente Bukele ha impulsado un renovado interés por el análisis de movimientos populistas autoritarios en la región latinoamericana. A un inicio parecía que sería difícil de encuadrar en una tradición política al líder capaz de conectar con las masas a través de la generación y uso de mensajes, símbolos y redes sociales; portador de una habilidad sin par entre las viejas y nuevas generaciones de políticos latinoamericanos.

Por ejemplo, en comparación con la forma en la que Bukele construyó su camino al poder, palidecen los míticos y heroicos relatos del sindicalista Lula, el revolucionario líder guerrillero Ortega, o el militar golpista Chávez. Desde El Salvador y como ejemplo para América Latina, el presidente Bukele prometía una nueva forma de hacer campaña, de hacer gobierno, de hacer política.

En cinco años del gobierno de Nayib Bukele diversos trabajos han pretendido analizar el recorrido e implicaciones del movimiento político del líder salvadoreño en El Salvador y en la región. Los trabajos de Baldovinos (2021), Masek et al Aguasvivas (2021), Sermeño (2022), Ulloa (2022), Ramírez (2023) Verdes y Rodríguez (2023) y Montenegro y Rodríguez (2023) sirven como antecedentes para enmarcar el presente trabajo.

Estos trabajos abordan desde diferentes perspectivas lo que denominan el efecto Bukele (Lissardy, 2024; Maldonado, 2023), el fenómeno Bukele (Baldovinos, 2021) o, llanamente, el Bukeleísmo (Ulloa, 2022; Masek y Aguasvivas, 2021).

De manera general, los análisis se desarrollan en tres grandes ejes de discusión: el surgimiento del movimiento político en torno a la figura de Bukele (Masek y Aguasvivas, 2021; Rodriguez Rojas, 2019); el acceso al poder (Verdes y Rodríguez, 2023; Meléndez, 2023; Sermeño, 2022; Bermúdez Valle, 2021); y, los efectos para la democracia en la región (Ventas Leire, 2024; Baldovinos, 2021; LAPOP, 2021; Maldonado; 2023).

En lo que respecta al surgimiento del movimiento político de Bukele, autores como Ulloa (2022), Rodríguez Rojas (2021) y Masek et al Aguasvivas (2021) establecen el surgimiento del mismo en la confluencia de distintos factores en un momento histórico determinado.

Nayib Bukele se convierte en presidente cuando ni el conservador partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), fundado por militares y empresarios, que fungía como oposición y gobernó de manera ininterrumpida por dos décadas el pequeño país (1989-2009); ni el

entonces partido de gobierno del Frente Farabundo Martín para la Liberación Nacional (FMLN), una exguerrilla marxista reconvertida en partido político que se encontraba en su segundo periodo en el Ejecutivo (2014-2019); pudieron mantener la alternancia bipartidista que había marcado el ritmo de la transición democrática del país desde el fin de la guerra civil salvadoreña (1980-1992).

Las y los salvadoreños enfrentaban una situación de violencia con la tasa más alta de homicidios en el mundo, lo que lo llevó a ser catalogado como el país más violento del mundo entre el año 2014 y 2016 (Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2016); todo lo anterior, en el contexto de una economía estancada e incapaz de superar el desempleo. En consecuencia, una incresante y creciente emigración salvadoreña; así como grandes escándalos de corrupción que alcanzaban a políticos de todos los partidos.

Advierten los autores cómo para los ciudadanos, dichas situaciones no eran más que el reflejo de la incapacidad de gobernar de las tradicionales fuerzas políticas del país. Habiendo dado la oportunidad a izquierda y derecha en las urnas, habiendo esperado pacientemente durante tres décadas resultados, sin obtener ninguno, la situación generó una crisis de legitimidad en los tradicionales institutos políticos y sus líderes.

En este sentido, los análisis coinciden en reconocer el agotamiento del sistema de partidos salvadoreños y la desafección con la clase política tradicional, como dos de los elementos que a Bukele le permitió acabar con el tradicional y aparentemente consolidado sistema bipartidista salvadoreño.

Además, el recorrido político de Bukele antes de la postulación al Ejecutivo ayuda también a entender quién es y de dónde surgió. Como Baldovino (2021) lo explica:

Bukele ganó [en 2015] por estrecho margen la alcaldía de San Salvador, pero una vez sentado en la silla edilicia llevó a cabo una serie de ambiciosos y atractivos proyectos de rescate y mejora de los espacios públicos, así como de iniciativas de inclusión social en las zonas más depauperadas. Es de resaltar en este esfuerzo, la habilidad negociadora del equipo de Bukele, quien supo abordar el espinoso problema de los vendedores ambulantes sin enfrentar ninguna rebelión de un gremio singularmente aguerrido. También es un acierto haber presentado sus obras en los espacios públicos como un empoderamiento de los ciudadanos que recorren la ciudad utilizando el transporte público. El centro de San Salvador venía sufriendo un descuido y un deterioro palpable y las obras de Bukele revaloraron esta zona como espacio de reencuentro entre grupos sociales y generaciones.

Por otra parte, a través de un sofisticado aparato de comunicación que aprovechaba el potencial inédito de resonancia de las redes sociales, fue capaz de publicitar su gestión y sortear así un poder mediático cada vez más hostil (p. 242)

En los trabajos que analizan el acceso y consolidación del poder de Bukele, se identifican tanto aspectos de lo que algunos autores han denominado la subjetividad política (Duque y Vila, 2018; Ardila, 2008), como aspectos objetivos institucionales de El Salvador, que permitieron dicha consolidación.

Duque y Vila (2016) explican que la subjetividad política es más que la apreciación de lo público; sino que se trata de la construcción y el otorgamiento de sentido, individual y colectivamente, a lo público, las relaciones de poder y las formas de organización social:

Dicho de otra manera, la subjetividad política no se refiere solamente a la configuración de sentidos subjetivos sobre lo público, sino que implica para un potencial de transformación donde ‘las resistencias tienen asidero, las disidencias emergen, la constitución de lo nuevo se enuncia e instaura por lo que asume su condición de subjetividad política (Díaz, 2012a, p.19-20) (Duque y Vila, 2016; p. 134)

De cierta forma, la irrupción de Nayib Bukele responde a la alteración de la subjetividad política de los salvadoreños. Verdes et al Rodríguez (2023) y Baldovino (2021) describen y reconocen el descontento de los ciudadanos con su clase política y, como también lo remarcan Masek et al Aguasvivas (2021), que dicha condición no sólo facilita sino reclama la llegada de un outsider capaz de ofrecer el cambio que los ciudadanos reclamaban. Habilmente, Nayib Bukele pudo llenar dicho vacío.

Además, con una habilidad nata para comunicar, pero con la experiencia en agencias publicitarias de su familia -las cuales facturaron por la comunicación política del FMLN, partido del cual Nayib Bukele y su familia habían sido militantes históricos- su conexión con el electorado, le permitió consolidarse como candidato, primero, y jefe del ejecutivo después, hasta llegar a ser la figura preeminente de la política salvadoreña.

Dicha conexión, que ha sido el capital político más importante de Nayib Bukele durante su carrera política, también resulta objeto de interés en los análisis que anteceden a este trabajo. Especialmente Masek et al Aguasvivas (2021), Baldovino (2021), Sermeño (2022), Rodríguez (2023) reconocen la importancia de la estrategia de comunicación del presidente, que más allá de su retórica también incluye la manera en la que se comunica con los ciudadanos de manera directa

en redes sociales, así como la generación y proyección de contenido a partir de hechos materiales (como la construcción de nuevas obras) e inmateriales (creación de narrativas de la lucha entre el bien -que él encarna- y el mal -sus opositores-).

Analizando el uso de redes sociales de Nayib Bukele, Trejo et al Reyes (2024) señalan:

El uso particular que el presidente Bukele da a sus redes sociales -a punta de emojis, memes y tendencias de internet- hace que la población lo perciba como un gobernante que se comunica de forma directa, cercana y personal.

Un análisis cuantitativo y cualitativo de sus publicaciones muestra que, en varias ocasiones, el presidente ha utilizado sus redes sociales para dispersar odio. “X” ha sido el canal favorito para definir amigos o enemigos, aliados o amenazas hacia su gobierno. También para conectar emocionalmente con quienes consumen sus mensajes y crear hitos que luego se popularizan en la población.

Si bien Bukele no es el único líder político que se vale de las redes sociales, son pocos los ejemplos de gobernantes que en la última década fueron capaces de igualar al presidente Bukele. La innegable proyección e importancia del uso de la diplomacia en Twitter (Shumba, 2020; Summa, 2020; en Guadamarrama, 2022), y otros medios digitales por parte de gobiernos y actores políticos es materia y objeto de interés de nuestra disciplina, en tanto son capaces de influir y condicionar relaciones en el escenario internacional.

Finalmente, el presidente Bukele ha sido objeto de análisis para la región por lo que implica para la democracia. En tal sentido, puede describirse como una paradoja. La contradicción se encuentra en cómo las prácticas autoritarias, que incluye la persecución a opositores políticos, la militarización de la seguridad pública, la cooptación de los otros poderes del Estado y una reelección inconstitucional; mantienen a Bukele, indistintamente la fuente de medición, como el mandatario con el mayor apoyo en la historia democrática del país (Instituto Universitario de Opinión Pública, 2023) y de la región (CID Gallup, 2023; Chevalier, 2024).

Se pregunta Ramírez (2023) si “Bukele es el salvador de El Salvador”. En su trabajo, la autora analiza la gestión de Nayib Bukele, especialmente la capacidad del presidente de solucionar la mayor preocupación de los salvadoreños: la violencia generada por las pandillas. Aunque el interés de la autora es analizar la transformación del paradigma de seguridad en el país, a través de su análisis es posible delinejar la construcción del movimiento político de Nayib Bukele y sus implicaciones para el régimen democrático. Concluye la autora que:

Justificar el régimen de excepción en este momento bajo la medida de que hay una perturbación al orden público que ya no existe es difícil, pero el ministro de Justicia está convencido que se seguirá prorrogando hasta que se capture al último pandillero.

Sin embargo, esto parece ser más que nada una herramienta que le permite al presidente convertirse en el adalid de El Salvador, en especial si se tiene en cuenta que el Gobierno cuenta con una sólida maquinaria de comunicación y que ha desarrollado una estrategia de marketing efectiva que promueve la noción de que la seguridad prevalece sobre los derechos humanos.

Algunas voces auguran un futuro sombrío y apuntan a cómo se multiplican los indicios de un régimen dictatorial. (p.3)

Actualmente, el gobierno del presidente Bukele es un hecho en desarrollo. Parafraseando a Rojas (2022), siendo éste un objeto en construcción es importante analizarlo porque, siendo ésta una expresión más entre las que amenazan la frágil democracia de la región, al entenderla es posible prever acciones para mitigar sus efectos.

Finalmente, “la política exterior incluye la determinación de los fines u objetivos que aspira a alcanzar cada Estado, pero debe también incorporar la especificación y utilización de los medios más adecuados para el logro de esos objetivos” (Calduch, 1993; p. 4; Cull, 2009). De carecer de objetivos, el Estado sólo reaccionará en el contexto internacional por la inercia de la coyuntura sin que pueda hablarse propiamente de una política exterior.

De tal forma que, la política exterior que se da entre Estados es producto de una relación con la política interna; con determinados fines, objetivos y medios para cumplirlos.

Así pues, previo al análisis de la política exterior salvadoreña es menester definir el tipo y alcance del régimen político interno salvadoreño; y esto implica, en un contexto en el que desde el oficialismo se ha cooptado la institucionalidad, analizar a la persona y las instituciones que tienen la capacidad real para la toma de decisiones efectivas.

Comprender ello es importante porque el apoyo o condena de la comunidad internacional puede influir en el desenlace de eventos que afecten directamente la política nacional, al mismo tiempo que sirve como aliciente o advertencia, según sea el caso, para el proceder de los gobiernos.

2.1. El movimiento político de Nayib Bukele como fuerza dominante en el salvador

El movimiento político de Bukele inició con una crisis: la crisis de los partidos que es la crisis de la democracia misma. Y la crisis de la democracia responde a la crisis social, un dragón con varias cabezas, al que los ciudadanos -a través de sus votos- dieron el mandato de aplacar a políticos que se presentaban con promesas de poder hacerlo.

Durante 30 años, ni la derecha (1989-2009) ni la izquierda política (2009-2019) pudieron ofrecer soluciones reales a una economía estancada, una migración incesante y una creciente violencia.

Durante dos décadas, a partir de 1990, Nayib Bukele -nacido en 1981- fue testigo privilegiado de la política salvadoreña desde la posición que le daba tanto su origen étnico como su patrimonio familiar. Por su ascendencia, se trazaban lazos familiares o de afinidad con políticos en los partidos dominantes del país; y a través del patrimonio familiar, algunas empresas le acercaban específicamente a la izquierda política del FMLN, a quiénes prestaba servicios en materia de publicidad. (Labrador, 2021; Canizales y Pérez, 2021)

De esta cuenta, Canizales et al Pérez (2021) documentan como a principios de la década de 1990, los Bukele tuvieron acercamiento con miembros de la guerrilla Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) que buscaba convertirse en partido político, especialmente a través de su máximo líder Shafick Handal, también descendiente palestino, quién buscaba granjearse de apoyos de la comunidad árabe en el país; siendo uno de los primeros contactos Armando Bukele.

La familia de Nayib Bukele, encabezada por su padre Armando Bukele, apoyaron moral, política y financieramente el recorrido partidista del FMLN hasta su victoria en la campaña presidencial del 2009. (CNN Español, 2024)

2.2 Sentando las bases del movimiento político

Esta vinculación con el partido permitió que un joven Nayib Armando Bukele, para entonces de 30 años, se convirtiera en candidato a alcalde de Nuevo Cuscatlán bajo la bandera del FMLN (Canizales et al Pérez, 2022), un pequeño pueblo aledaño a la zona metropolitana de San Salvador, capital de El Salvador. Aquella sería su primera victoria electoral y la que marcó el inicio de su carrera política. De origen privilegiado, a su llegada de Bukele fue visto con recelo por

sectores de la militancia que acusaban de aburguesamiento a la cúpula del partido (Labrador, 2021).

Críticos de Nayib Bukele suelen cuestionar la experiencia de éste antes convertirse en alcalde (Labrador, 2021; Canizales et al Pérez, 2022), en tanto su trabajo previo incluyó la dudosa gestión de negocios familiares, entre los que se destaca la fallida administración de una discoteca así como de una marca concesionada de motocicletas; lo que realmente preparó a Bukele para ese momento fue el trabajo en la agencia publicitaria de su familia (Obermet, S.A de C.V.), la cual prestó servicios de marketing al FMLN, a lo largo de la década anterior.

Si bien desde el inicio de su gestión en la pequeña alcaldía, Nayib Bukele jugaba dentro de las reglas del partido apoyando y participando de las decisiones institucionales; su experiencia en publicidad permitió, según algunos análisis (Ventas Leire; 2024; Labrador, 2021), que la marca Bukele comenzará a fraguarse.

Durante su primera campaña, la de Nuevo Cuscatlán, Bukele, a pesar de presentarse por ese partido, huyó de toda la simbología del FMLN (el rojo clásico, la revolución, el colectivismo) y puso énfasis en su nombre, que en los anuncios televisivos aparecía en grandes letras blancas en un fondo azul con estrellas.

[...] Entre los vecinos distribuyó una carta firmada por una pariente del expresidente Elías Antonio Saca, el último gobernante de derecha que había tenido el país, del partido Alianza Republicana Nacionalista (Arena). La misiva usaba sus colores: rojo, blanco y azul. “En la carta, Michelle Sol se describía como una mujer de una familia tradicional de derecha que había decidido votar por Bukele. (Labrador, 2021).

Desde el inicio Bukele se vio a sí mismo como un agente de cambio dentro del partido (Labrador, 2021), y ahora es fácil intuir que éste consideraba al FMLN como no más que su vehículo electoral. Quizá el joven político, así como viejos analistas e incluso el ciudadano promedio, no veían alternativa al bipartidismo en El Salvador. De ahí que la estrategia inicial de Bukele era estar en el partido y usarlo para sus propósitos, sin tener que ser parte de este.

Siendo alcalde de Nuevo Cuscatlán, y ya con el halo de funcionario del partido, notas de prensa de la época dejan ver a un Bukele al lado de dirigentes históricos del partido, sin compartir con estos símbolos; al mismo tiempo es fácil encontrar en registros hemerográficos críticas o alabanzas contra el liderazgo del partido, según el auditorio.

Durante su gestión en la pequeña localidad, proyectar su imagen fue la principal prioridad de su gestión. Un patrón que repetiría después como alcalde de San Salvador y durante los primeros años de su gobierno.

Ya como alcalde de Nuevo Cuscatlán, Bukele aseguró que donaría su salario para becas, publicó anuncios buscando ‘personas talentosas’” para darles trabajo y visitó municipios vecinos para repartir alimentos. Desde luego, todo aquello iba acompañado de un buen despliegue en redes sociales. Casi siempre vestía como un ejecutivo —pantalón de vestir, zapatos de lustre, camisa blanca recogida en los antebrazos, un peinado tupido de gel—, manejaba una camioneta todoterreno, tenía guardaespaldas y hablaba rápido y con una pronunciación milimétrica de todas las eses, a diferencia del acento mayoritario salvadoreño, en el que las eses salen sobrando. Bukele se esforzaba por parecer distinto. (Labrador, 2023).

[...] al mismo tiempo, unos equipos de jóvenes aglutinados en células denominadas “Team Nayib” hacían campaña en la calle. Eran muchachitos chelitos [blanquitos], muchos de ellos eran también de ascendencia palestina [...] así Bukele conectó con círculos con los que el FMLN tradicional jamás habría conectado. Labrador, 2023.

Ventas Leire (2024) nota cómo un atento Nayib Bukele aprendió en su paso por la publicidad cómo debía construir una imagen pública atractiva, la potencialidad y uso de redes sociales de manera efectiva y, sobre todo, a conectar con las necesidades del público. Tan aplicado fue Bukele en su propósito que, en 2019, refiriéndose al entonces presidente electo, un artículo del periódico español El País le llamaba el rey de los símbolos (Martínez, 2019)

La fórmula de Nayib Bukele parecía dar resultados. Su notoriedad crecía al lado de su popularidad. Su gestión frente a la alcaldía del municipio de diez mil personas le perfilaron como el candidato ideal para pelear por parte del FMLN la alcaldía de San Salvador, un bastión que la izquierda había perdido dos períodos atrás.

En 2014, la bandera del FMNL parecía haber perdido atractivo entre un buen sector de capitalinos, especialmente los de clase media y clase media alta. La clave sería aquellos que no son voto duro, los indecisos y, además, aquellos en busca de un cambio, pero recelosos de un partido que no vacila en mostrar su simpatía por regímenes como el de Venezuela o el de Cuba. “Este segmento de votantes nunca votaría por el FMLN, pero sí

votaría por Mauricio Funes o Nayib Bukele”, dice uno de los dirigentes del partido que participó en la elección de la candidatura de ambos

[...]El partido también había entendido otra cosa: la importancia del votante emergente. ¿Por quién votarían el 1 de marzo los capitalinos jóvenes? El secretario municipal de San Salvador del FMLN, Dagoberto Sosa, explica que lo que vieron era un asunto de identificación con el votante. “Nayib Bukele es joven y muchos de los votantes son jóvenes”, dice. Y por eso, una vez que Bukele se convirtió en candidato, también se decidió que era una buena táctica que el candidato a alcalde acompañara a los aspirantes a diputados en visitas casa por casa. Es decir, el partido vio a Bukele como un generador potencial de votos para la Asamblea Legislativa”. Arauz, 2015.

En 2015 Bukele ganó sin problema la alcaldía de San Salvador con el 56% de los votos (TSE, 2015). Una nueva etapa comenzó para la nueva fuerza política que, de momento, la contenía el FMLN.

Rodeado de personas a las que no solo apreciaba sino consideraba leales, desarrollaba una estrategia que le permitiese replicar el éxito que obtuvo en Nuevo Cuscatlán: presentarse cercano y abierto con los ciudadanos, orientando sus acciones a proyectos con potencial mediático capaces de satisfacer a la opinión pública, aunque estos no fueran respuesta a problemas estructurales que enfrentaba la ciudadanía, además de proyectarse como un miembro crítico a las decisiones y acciones del partido que permitiera presentarse como un político independiente. (Labrador, 2021; Arauz, 2015)

Como alcalde del municipio de mayor importancia económica y demográfica del país, Bukele y su equipo apostaron por ofrecer programas de becas, el rescate de espacios públicos - especialmente el centro histórico de la ciudad-, el desarrollo de proyectos de inclusión social y prevención de la violencia y la construcción de un nuevo mercado con amenidades para sus visitantes.

No está claro la efectividad de dichos programas, pero todos sirvieron para proyectar al candidato a la carrera presidencial. Literalmente era un funcionario en campaña permanente.

Pareciera ser que a Nayib Bukele le interesaban los proyectos de alto impacto y que en su implementación le permitiera diferenciarse del FMLN. A partir de la descripción de Labrador (2021), Meléndez (2023) y Montenegro (2023) es posible identificar tres aspectos en el referido sentido.

En primer lugar, Nayib Bukele se esforzaba por transmitir una imagen de un líder joven, moderno y exitoso; que contrastaba con el envejecido y ortodoxo liderazgo del FMLN. Insistía en que el partido debía renovarse y se empeñaba por demostrar que solo era él quién estaba destinado a hacerlo.

En segundo lugar, no escatimaba en críticas a la cúpula del partido, si eso le permitía obtener réditos políticos. Nayib Bukele, que se cree digno de la lealtad y obediencia de sus subordinados -la cual premia-, se mostraba desafiante ante el liderazgo de un partido que cada vez más le necesitaba más él, pero que no era igual de manera inversa.

El tercer aspecto sobre el que se fundamentó Nayib Bukele (y si acaso amalgama los dos anteriores) fue la capacidad de diferenciarse del manejo de temas clave, respecto a la práctica política para responder a temas clave en el país: frente a la represión que proponían tanto el oficialismo como la oposición para enfrentar la problemática de las pandillas, Nayib Bukele insistía en el diálogo y la generación de espacios para la cultura de paz en zonas de conflicto; en una sociedad profundamente conservadora, Nayib Bukele hacía gala de reuniones con colectivos de la diversidad sexual; y, ante cualquier medida que brindaría indicios de corrupción Nayib Bukele reclamaba total transparencia de su partido y de sus opositores.

Así, el periodo edil de Nayib Bukele puede resumirse en el desarrollo de proyectos de alto impacto mediático, en la tensión y distanciamiento del partido hasta la ruptura con el mismo; y el uso de redes sociales para el desarrollo de una narrativa en la que hacía sentir a los salvadoreños como parte del proceso.

El gobierno edil de Nayib Bukele llegó a su fin un año antes de las elecciones presidenciales de 2019. El candidato a la presidencia estaba listo. Sin embargo, el FMLN no estaba dispuesto a permitir que alguien fuera de la cúpula del partido gobernara en su nombre. En 2017, el entonces alcalde fue expulsado del FMLN creyendo el instituto político, que, con eso, se daría por terminada la carrera política de Nayib Bukele.

Según notas de prensa de la época, el proceso disciplinario a lo interno del partido FMLN contra Nayib Bukele se dio, citando a un miembro del consejo municipal, por “ataques antidemocráticos, prepotentes, abuso de poder, y misoginia, hacia el síndico del FMLN Xochitl Marchelli Canales” (La prensa grafica, 2017). El caso, que llegó a tribunales especiales de violencia contra la mujer -donde Nayib Bukele fue absuelto-, sirvió como pretexto para su

expulsión de la dirigencia del FMLN, que se sentía amenazada por la creciente popularidad del alcalde dentro y fuera del partido.

A inicio de 2018 Nayib Bukele fundó el movimiento Nuevas Ideas con la intención de convertirlo en partido político para las elecciones presidenciales que tendrían lugar en 2019. No obstante, el Tribunal Supremo Electoral -controlado por FMLN y ARENA- se empeñaron en obstaculizar el proceso.

A pesar de la simpatía y el gran apoyo popular del que gozaba Nayib Bukele, el partido de Nayib Bukele no fue inscrito (Ulloa, 2022). De manera desesperada Nayib Bukele buscaba partidos políticos que le permitieran competir en las elecciones encontrando, inicialmente, en el socialdemócrata Cambio Democrático -CD- el espacio que buscaba. Sin embargo, y con interpretaciones tan forzadas como polémicas de la ley electoral y con la evidente intención de perjudicar al posible candidato Nayib Bukele, el TSE canceló el CD.

Mostrando astucia y pragmatismo es su ideología política, el joven Nayib Bukele, dos veces alcalde por el FMLN y cuya familia tenía lazos con la izquierda política se postuló como candidato el partido Gran Alianza por la Unidad Nacional -GANA-, una escisión del derechista ARENA y cuya dirigencia se había visto salpicada por escándalos de corrupción. Así, Nayib Bukele se convirtió en presidente.

2.3 El movimiento político de Nayib Bukele; más que un partido político.

Nayib Bukele no es el primero y no será el último de los políticos que pueden describirse en un estado de campaña permanente, que busquen realizar proyectos de alto impacto mediático y utilicen redes sociales para promocionarse. Sin embargo, es de los más efectivos y, de manera notable, sobresale entre sus pares.

En una democracia los partidos políticos son el vehículo para acceder al poder, las instituciones intermediarias entre el gobierno y la ciudadanía. A cinco años de haber tomado posesión por primera vez, Bukele no es el líder de un partido, sino de un movimiento político.

Es el 20 de mayo de 2013 y ha cumplido un año como alcalde de Nuevo Cuscatlán. Diserta ante estudiantes universitarios, a doscientos kilómetros de la capital, en el departamento de San Miguel. El título de la ponencia es “La superación laboral de los jóvenes”, pero está claro que no va a hablar de cómo hacer un currículum sino de cómo se cambia el estado de las cosas:

El verdadero problema son los paradigmas, esas cosas que las plantan en nuestra cabeza y que las hacen ver como verdades, aunque no lo son, son todo lo contrario”; dice, y luego pronuncia una seguidilla de frases que, según él, son paradigmas: “La política es mala”, “La gente es pobre porque es perezosa”, “El Salvador necesita incentivos fiscales”.

– Éste es mi favorito: populismo. ¿Ya han oído esa palabra? Se oye feo. ¿Alguien –quiere un presidente populista?, El auditorio está en silencio. - ¿Nadie?, ¿nadie? Bueno, yo sí. El diccionario define la palabra “populismo” como doctrina política que pretende defender los intereses y aspiraciones del pueblo. Es un paradigma, nos han vendido que el populismo es malo [...]. Yo prefiero el populismo antes que el individualismo (Labrador, 2021).

La interpretación sobre el populismo que hace Nayib Bukele, sea por auténtica ignorancia o malicia, resulta desde las ciencias políticas y las relaciones internacionales sino del todo incorrecta, al menos sí incompleta.

La Real Academia Española, que otorga una connotación peyorativa al término, lo define como la “tendencia política que pretende atraer a las clases populares”. Uribati (2016) citando a Mouffe (2016) explica que en sí mismo el populismo no es una ideología o régimen político y no puede atribuirse a un contenido programático específico; más bien se trata de una forma de acción colectiva cuyo objetivo es hacerse con el poder.

En general, el término populismo mantiene un significado despectivo implícito. Incinsa (2015) explica que el populismo “no es una doctrina precisa sino un ‘síndrome’ al que no le corresponde una elaboración teórica orgánica” (p.1247).

Aunque los populismos son movimiento heterónomos -tanto en sus formas organizativas como en sus metas políticas- (Germani, 1965; en Bobbio, Mattucci et al Pasquino, 2015) los populismos se caracterizan por ser fórmulas políticas “en las que el pueblo, considerado como un conjunto social homogéneo y como depositario exclusivo de valores positivos, específicos y permanentes, es fuente principal de la inspiración y el objeto constante de referencia” (Incisa, 2015).

En el mismo sentido Prud Homme (2023) establece tres características: “Es una referencia a un pueblo homogéneo que por esencia no admite la diversidad de intereses” (p.133). Un segundo, siempre según Prud Homme (2023), reside en que ese pueblo suele definirse de manera antagónica frente a un adversario doméstico o foráneo: una élite nacional, otros grupos culturales o étnicos o un enemigo externo. El populismo, por ejemplo, no es interclasista, ya que no niega la diferencia

de clases; sino que la división se da entre “el pueblo” y el “no pueblo”. Y el “no pueblo -dirá Incisa (2015)- es todo lo que está fuera del pueblo determinado histórica, territorial y cualitativamente” (p.1248).

Un tercer elemento común es que la definición de ese pueblo acostumbra a ser acuñada por un líder político que interpreta sus deseos profundos y se presenta como la expresión de dichos deseos. En general, pretende establecer un vínculo directo con el pueblo haciendo uso de lo que Max Weber ha definido como carisma (Prud Homme, 2023; p.133)

Al respecto, Incisa también enfatizará en cómo el populismo es fideísta, se hace, en sus módulos operativos, mesiánico, temiendo continuas insidias contra la pureza popular y buscando la supervivencia o la salvación en formas carismáticas [...] concretamente, en los varios sistemas populistas resaltan siempre un liderazgo de tipo carismático y la formación de una élite de “iluminados”, de intérpretes casi sagrado de la voluntad y el espíritu del pueblo (2015; p. 1248-1249).

Finalmente, los populismos no tienen ideología. Alcalde dos veces por la izquierda y presidente de un partido producto de la separación de la derecha salvadoreña, en gran medida, los principios personales y del movimiento político del presidente Bukele se moldean en las encuestas.

Yo no creo en ideología [...] yo no soy de ninguna de las dos (izquierda/derecha) [...], dijo un Bukele ya convertido en presidente, en una entrevista con un mediático cantante latinoamericano palabras que resultaban significativas en un contexto donde la decepción de partidos de izquierda y derecha es generalizada. (Bukele, 2020)

Según el Oxford English Dictionary, el populismo se esfuerza en resultar atractivo para la gente común, para quienes sienten que sus intereses son desatendidos por los grupos y élite existentes. No obstante, mientras que la interpretación populista del pueblo subraya la inclusión de los muchos “comunes”, dicha inclusión ocurre a través de un proceso paralelo de exclusión: la sociedad política es la externalidad contra la cual se posiciona el “pueblo” del populismo, y sin la cual éste no puede existir. (Uribati, 2018).

El presidente Nayib Bukele ha pretendido posicionarse como un movimiento que trasciende ideologías; porque al hacerlo trasciende también lo que hasta entonces era la política partidista para los salvadoreños: una lucha entre izquierda y derecha de la que nunca la ciudadanía, según Nayib Bukele, obtenía victorias, habrá que preguntarse entonces sí el movimiento político de Nayib Bukele es un movimiento populista, lo que también ayudaría a explicar su fuerza.

De cierta manera, el discurso que marcó el inicio de su segundo mandato presidencial refleja la idea que Nayib Bukele tiene de sí, de El Salvador y lo que espera de los ciudadanos. El presidente presentó a El Salvador como un paciente enfermo y en situación delicada, al que él ha salvado la vida y al que -solamente él y quizás con la ayuda de Dios- puede sanar por completo. A cambio, Nayib Bukele reclamaba total y acrítica obediencia de parte sus ciudadanos:

Hagamos un nuevo juramento para defender las decisiones que tomaremos en los próximos 5 años: ‘Juramos defender incondicionalmente nuestro proyecto de nación siguiendo al pie de la letra cada uno de los pasos, sin quejarnos [...] y juramos nunca escuchar a los enemigos del pueblo’ Nayib Bukele, Discurso de Toma de posesión 1 de julio del 2024.

Figura 2 Nube de palabras discurso de Nayib Bukele durante la toma de posesión del segundo gobierno.



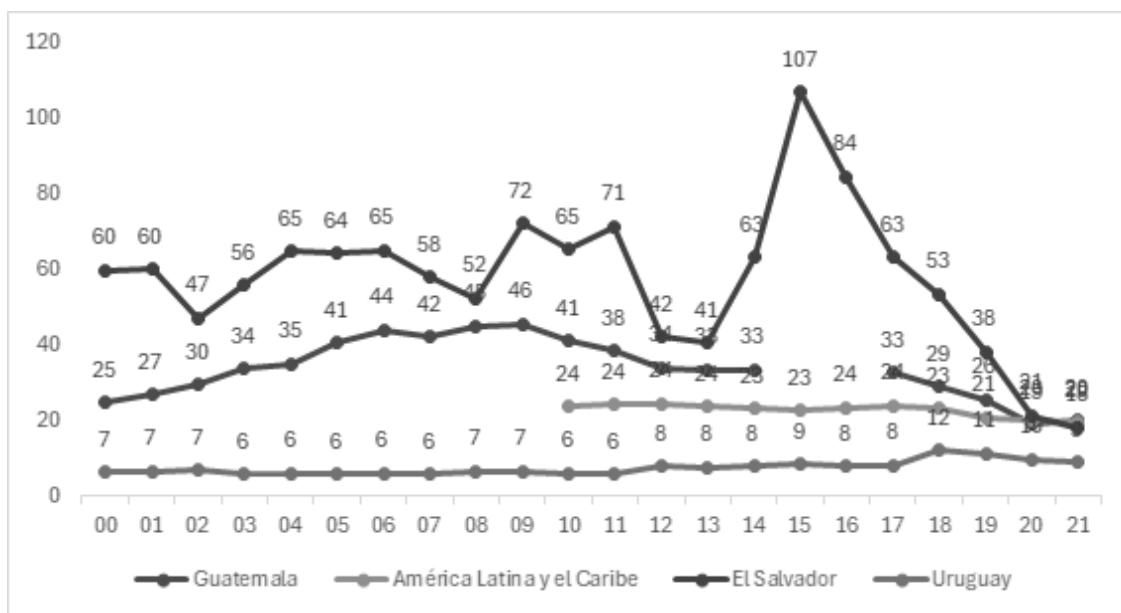
Fuente: Elaboración propia, 2024

Los movimientos que se tornan en populistas solo surgen en situaciones límite y El Salvador ha estado en una desde hace mucho tiempo. Por ejemplo, los datos de homicidios violentos para El Salvador en las últimas dos décadas son los peores de la región latinoamericana

y refleja una de las peores situaciones en el mundo. Como se observa en la figura 3, en comparación con El Salvador, incluso los años más violentos de la vecina Guatemala, parecen no ser tan graves.

Entre 2014 y 2017 en El Salvador se asesinaron a 19, 802 personas (Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo, 2019); incluso la Comisión de la Verdad (1993) que investigó los homicidios de la guerra civil (1980-1992), no logró documentar tantos como en los años cuatro años a los que se hace referencia. Todo ello, sin contar otros miles de crímenes en un país con altos niveles de impunidad.

Figura 3: Comparativa entre homicidios por cada 100 mil habitantes entre Guatemala, El Salvador, Uruguay y La Región Latinoamericana.



Fuente: Open data Banco Mundial.

Hugo Chávez surgió como alternativa creíble para liderar Venezuela después de la profunda crisis social que siguió al Caracazo; así también y el primer mandato constitucional de Daniel Ortega tuvo lugar en medio de una situación de profunda división social (Martí, 2008); y, más recientemente Javier Milei pudo acceder al ejecutivo en la Argentina toda vez un electorado desesperado por la inflación, la pobreza y el desempleo encontraron creíbles las increíbles promesas del autodenominado libertario.

La trayectoria política del Bukele solo explica en parte al movimiento que abandera, pero no solo es la oferta del político, sino la demanda ciudadana lo que termina de dar forma al

movimiento político. Un movimiento político es más complejo que la formalidad que otorga la constitución legal de un partido político -existen partidos sin bases doctrinales o cuadros claramente definidos-; tampoco basta para un movimiento político un grupo de personas con aspiraciones de acceder al poder se organicen.

Es decir, aunque institucionalmente resulta fundamental, no hizo falta que existiese el partido Nuevas Ideas, que a la fecha sostiene a Nayib Bukele y los suyos en el poder, para que el movimiento político del presidente salvadoreño se constituyera como tal. El movimiento político antecedió al partido y tiene sus pilares en la crisis social de los salvadoreños.

Así pues, el movimiento político de Bukele no se limita a un partido político, ni tampoco a la oferta programática de un líder; sino que se ha convertido en un movimiento político que penetra cada vez más la sociedad salvadoreña. Finalmente es importe aclarar que, aunque resulte teóricamente tentador, no es posible asegurar que el movimiento político de Nayib Bukele es un movimiento fascista o totalitario. Asegurar lo contrario resulta políticamente exagerado y conceptualmente incorrecto.

2.4 La oferta política de Nayib Bukele

Sin embargo, estudiar algunos de los elementos que subyacen al fascismo puede ayudarnos a comprender mejor los movimientos populistas de hoy. Analizar esto, aunque sea de manera sucinta, a la luz de la clásica obra de Arendt (1951) sobre los *Orígenes del Totalitarismo* y de Fromm (2004) especialmente el *miedo a la libertad* resulta conveniente para los propósitos de la presente investigación.

Si bien en su trabajo sobre el origen de los regímenes totalitarios Arendt no analiza el término *populismo* sí presta atención a la sociedad de masas. La autora rescata dos elementos que, ahora podemos decir, también eran realidades sentidas en El Salvador pre Nayib Bukele; y tres elementos que Nayib Bukele trajo consigo.

La primera, es la desintegración del tejido social. Sociedades que enfrentan la desintegración de estructuras tradicionales (como la familia, la comunidad eclesial y la organización comunitaria), a su vez se acompañan de la atomización y aislamiento de las personas, haciendo de éstas susceptibles a la propaganda y manipulación de grupos o movimientos que le prometen pertenencia a un grupo, para enfrentar un enemigo común:

El término de masa se aplica sólo cuando nos referimos a personas que, bien por su puro número, bien por indiferencia, o por ambos motivos, no pueden ser integradas en ninguna organización basada en el interés común, en los partidos políticos, en la gobernación municipal o en las organizaciones profesionales y los sindicatos. Potencialmente, existen en cada país y constituyen la mayoría de esas muy numerosas personas, neutrales y políticamente indiferentes, que jamás se adhieren a un partido y difícilmente acuden a votar. (Arendt, 1951; p.313)

[...] La característica principal del hombre-masa no es la brutalidad y el atraso, sino su aislamiento y su falta de relaciones sociales normales (p.322).

Además, la autora reconoce de manera contundente como la incapacidad de representación de los partidos políticos, así como la pérdida para su causa de aquellos ciudadanos que usualmente se considera neutrales (indecisos le llamaría la actual jerga política), sumado a la incapacidad de convencer y reclutar a nuevos miembros, lleva a estos ciudadanos a un repentino abandono de su indiferencia en favor de convertirse en un nuevo movimiento político:

La ruptura del sistema de clases significaba automáticamente la ruptura del sistema de partidos, principalmente porque estos partidos, siendo partidos de intereses, ya no podían representar los intereses de clase. [...] Los partidos, en consecuencia, se tornaron cada vez más psicológicos e ideológicos en su propaganda, cada vez más y más apologéticos y nostálgicos en su forma de abordar las cuestiones políticas.

Habían perdido, además, sin ser conscientes de ello, a los neutrales que les habían apoyado y que jamás se habían interesado en la política, porque consideraban que no existían partidos que pudieran cuidar sus intereses. De esta forma, los primeros signos de la ruptura del sistema [...] de partidos no fueron las deserciones de los antiguos miembros de los partidos, sino el fracaso en el reclutamiento de los miembros de la nueva generación y la pérdida del asentimiento y del apoyo tácitos de las masas inorganizadas que repentinamente se despojaron de su apatía y acudieron allí donde vieron una oportunidad de proclamar su nueva y violenta oposición. (Arendt, 1951; p.320)

Por otro lado, los dos elementos que Bukele trae consigo han sido la exigencia de la lealtad, las dudas del programa de gobierno y el terror como principio de acción.

Desde el principio Nayib Bukele ha dejado claro que para él la lealtad es más importante que la capacidad (Bermúdez Valle, 2021). Su familia es el círculo de poder con el que toma sus

decisiones (Alvarado, Labrador y Arauz, 2019); y entre los congresistas clave para su partido en el congreso salvadoreño, son aquellas personas que se han mostrado más leales durante su carrera desde la pequeña alcaldía en Antiguo Cuscatlán.

El presidente también ha exigido en público lealtad acrítica de los ciudadanos como de sus fuerzas armadas. En la primera toma de posesión pidió a la ciudadanía jurar defender lo conquistado el 3 de febrero. “*Juramos que cambiaremos nuestro país, contra todo obstáculo contra todo enemigo, contra toda barrera, contra todo muro*” (Bukele, Discurso toma de posesión 1 de junio del 2019);

En el mismo lugar, pero cinco años después durante la toma de posesión de su segundo mandato presidencia exigía a los ciudadanos jurar defender incondicionalmente nuestro proyecto de nación, siguiendo al pie de la letra cada uno de los pasos, sin quejarnos, pidiendo la sabiduría de Dios para que nuestro país sea bendecido de nuevo con otro milagro y juramos nunca escuchar a los enemigos del pueblo (Nayib Bukele, Discurso toma de posesión, 1 de junio del 2024)

De igual manera, durante la ceremonia que lo ratificaba como comandante en jefe de la Fuerza Armada Salvadoreña, Nayib Bukele pidió a los miembros del ejército “fuera de todo protocolo” que le juraran a él –y no a la Constitución– “lealtad de la misma manera en la que él les juraba serles leal” a los militares (Bermúdez Valle, 2022). Al respecto, Arendt nos hace ver:

Los movimientos totalitarios son organizaciones de masas de individuos atomizados y aislados. En comparación con todos los demás partidos y movimientos, su más conspicua característica externa es su exigencia de una lealtad total, irrestringida, incondicional e inalterable del miembro individual. Esta exigencia es formulada por los dirigentes de los movimientos totalitarios incluso antes de la llegada al poder. [...] (Arendt, 1951; p.320)

Cualquier crítica, cualquier duda sobre el proyecto político, constituye una traición para Nayib Bukele y los suyos. Por otro lado, Arendt reconoce que “la ausencia o la ignorancia de un programa de partido no es necesariamente en sí misma un signo de totalitarismo” (p.328-329):

La simple ansia de poder, combinada con el desprecio por la especificación parlanchina de lo que piensa hacer, es característica de todos los jefes del populacho, pero no alcanza a los niveles del totalitarismo. El verdadero objetivo del fascismo era sólo apoderarse del poder e instalar a la élite fascista como dominadora indiscutida del país

En retrospectiva, es fácil reconocer que el único objetivo claro de la administración de Nayib Bukele ha sido perpetuarse en el poder. Como se verá más adelante, manifestando una

perversión de la legítima aspiración de acceso y administración del poder que puede tener cualquier político, Bukele fue sentando las bases que le permitieran perpetuarse a sí mismo en la jefatura del Estado.

Por lo demás, en 2020 Nayib Bukele denominaba *secretas* las fases del plan de seguridad que parece improvisar cada etapa según la inercia de la situación de violencia en el país, y de igual manera se consideran secreta las funciones de la *oficina nacional de desarrollo, los gastos de la presidencia, la información sobre homicidios y violencia*, entre otra información que, por ley, debiera ser pública (Guevara et al Barrera, 2024).

Por último, desde la explicación de Arendt (2001) sobre el uso del terror como principio de acción en el origen y éxito de los regímenes totalitarios, es posible entender lo que sucede en El Salvador.

La autora es precisa en diferenciar el terror de las antiguas tiranías con el que ejercen los regímenes totalitarios. Mientras en las tiranías el terror es utilizado como medio, en la segunda el exterminio es un fin en sí mismo.

Una diferencia fundamental entre las dictaduras modernas y todas las tiranías del pasado es la de que en las primeras el terror ya no es empleado como medio de exterminar y atemorizar a los oponentes, sino como instrumento para dominar masas de personas que son perfectamente obedientes. El terror, como hoy lo conocemos, ataca sin provocación previa, y sus víctimas son inocentes incluso desde el punto de vista del perseguidor. (Arendt, 1951; p.40)

Es por esto por lo que, a pesar de las acciones del gobierno salvadoreño -que incluyen denuncias de persecución política, encarcelamientos masivos sin el debido proceso y tortura dentro de prisiones- no encaja la definición de un régimen totalitario.

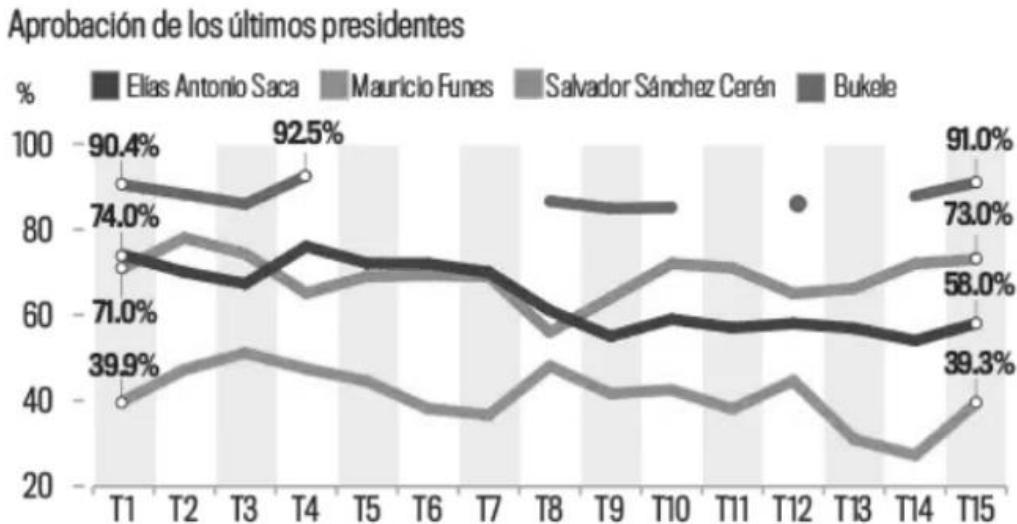
Mientras bajo un régimen totalitario las “víctimas son inocentes incluso para el perseguidor”, en El Salvador no se llega tan lejos. Aunque inocentes ante la ley, las víctimas del régimen de excepción son culpables a los ojos de sus líderes, eso basta para perseguirlos. Lo anterior, por supuesto, no exculpa al gobierno ni hace menos grave o injusto su actuar, pero al menos lo vuelve comprensible. No obstante, el uso del terror por parte del gobierno de El Salvador sí usa la violencia y el miedo como instrumento fundamental en su ejercicio de poder.

El terror -nos dice Arendt- es la realización de la ley del movimiento; su objetivo principal es hacer posible que la fuerza de la Naturaleza o la Historia corra libremente a través de la

Humanidad sin tropezar con ninguna acción espontánea. Como tal, el terror trata de «estabilizar» a los hombres para liberar a las fuerzas de la Naturaleza o de la Historia. Es este movimiento el que singulariza a los enemigos de la Humanidad contra los cuales se permite desencadenarse al terror, y no puede permitirse que ninguna acción u oposición libres puedan obstaculizar la eliminación del «enemigo objetivo» de la Historia o de la Naturaleza, de la clase o de la raza. La culpa y la inocencia se convierten en nociones sin sentido; «culpable» es quien se alza en el camino del proceso natural o histórico que ha formulado ya un juicio sobre las «razas inferiores», sobre los «individuos incapaces de vivir», sobre las «clases moribundas y los pueblos decadentes»” (p.332)

La pregunta que suele hacerse es por qué ante denuncias de violaciones a los derechos humanos, de persecución política y a la prensa, así como la transgresión a la constitución que impedía la reelección presidencial; los ciudadanos apoyan al gobierno de Bukele. Indistintamente de la medición, todas las encuestas confirman un apoyo en torno al 90% entre la población de manera sostenida en el tiempo. El mayor de la región durante los primeros 5 años del gobierno de Bukele.

Figura 4: Porcentaje de aprobación de los últimos cuatro presidentes salvadoreños durante los primeros 15 trimestres de gestión.



Fuente: LPG Datos, La Prensa Gráfica 15 de marzo del 2023.

Como lo hizo Arendt, E. Fromm (2004) también trata de entender el porqué del apoyo y tolerancia de las personas a los regímenes totalitarios, pero desde la perspectiva de los ciudadanos. Analizar esto en detalle sobrepasa el alcance y propósitos de la presente investigación.

2.5 La demanda del movimiento político

Esencialmente, Erich Fromm (2004) explica que la permisividad ante regímenes políticos como los totalitarios se explica no solo desde las condiciones sociales, políticas y económicas del contexto, sino desde las creencias y procesos cognitivos, afectivos y conductuales de los ciudadanos. Y aunque estos últimos no bastan, para explicar todo un movimiento político como el fascismo; los primeros solo pueden dar una explicación incompleta si no consideran los segundos.

Citando a Mumford, Fromm (2004) ya indica que “la verdadera fuente del fascismo ha de hallarse en el alma humana, y no en la economía”; y continua:

Según nuestra opinión, ninguna de estas explicaciones —que acentúan la importancia de los factores económicos o políticos excluyendo los psicológicos o viceversa— debe considerarse correcta. El nazismo constituye un problema psicológico, pero los factores psicológicos mismos deben ser comprendidos como moldeados por causas socioeconómicas; el fascismo es un problema económico y político, pero su aceptación por parte de todo un pueblo ha de ser entendida sobre una base psicológica (Fromm, 2004; p. 247)

No pocas veces el análisis de movimientos populistas se hace tratando de disgrigar la trayectoria, personalidad, atributos y capacidades de los líderes de estos movimientos. Pero entender el movimiento político de Nayib Bukele implica entender a las personas que están dispuestas a aceptarlo, apoyarlo e, incluso, defenderlo. La razón se encuentra en el carácter social y la personalidad de los salvadoreños que, leída desde Fromm, tienen una personalidad autoritaria.

En su elaborado análisis sobre las bases psicológicas del nazismo, Fromm (2004) explica que el carácter social es la estructura mental compartida por los miembros de una sociedad, es - por decirlo de un modo- el molde que configura el ser del grupo. Dice el autor:

Al estudiar las reacciones psicológicas de los grupos sociales, debemos ocuparnos de la estructura del carácter de los miembros que los integran, es decir, de los caracteres individuales. Sin embargo, lo que nos interesa no son las peculiaridades que contribuyen a las diferencias

interpersonales entre los miembros de un mismo grupo, sino aquella parte de la estructura del carácter que es común a la mayoría de ellos. Podemos denominar a esta parte carácter social.

Éste es necesariamente menos específico que el carácter individual. Al describir el segundo debemos referirnos a la totalidad de los rasgos que, en su peculiar configuración, constituyen la estructura de la personalidad de este o aquel individuo. El carácter social, por el contrario, comprende tan sólo una selección de tales rasgos, a saber: el núcleo esencial de la estructura del carácter de la mayoría de los miembros de un grupo; núcleo que se ha desarrollado como resultado de las experiencias básicas y los modos de vida comunes del grupo mismo. Si bien nunca dejarán de observarse extraviados, dotados de una estructura de carácter totalmente distinta, la de la mayoría de los miembros del grupo se hallará (Fromm, 2004; p. 316)

Tal carácter -sigue explicando el autor- se crea a partir de las condiciones socioeconómicas, y el carácter social influye en la conformación de los fenómenos ideológicos (sistema de ideas, creencias, valores y representaciones de la realidad):

Podemos volver a formular este principio, expresándolo en función del carácter social: éste surge de la adaptación dinámica de la naturaleza humana a la estructura social. Los cambios en las condiciones sociales originan cambios en el carácter social, es decir, dan lugar a nuevas necesidades, nuevas angustias. Éstas originan nuevas ideas o, por decirlo así, hacen a los hombres susceptibles de ser afectados por ellas; a su vez estas nuevas ideas tienden a estabilizar e intensificar el nuevo carácter social y a determinar las acciones humanas. En otras palabras, las condiciones sociales ejercen influencias sobre los fenómenos ideológicos a través del carácter; éste, por su parte, no es el resultado de una adaptación pasiva a las condiciones sociales, sino de una adaptación dinámica, que se realiza sobre la base de elementos biológicamente inherentes a la naturaleza humana o adquiridos como resultado de la evolución histórica. (Fromm, 2004; p. 338)

La personalidad se forja a partir del carácter social, y esto incluye la relación y actitud con y hacia la autoridad. La manera en la que se ha construido y forjado dicha relación permitirá o no el desarrollo de una personalidad autoritaria entre los sujetos-ciudadanos

La personalidad autoritaria de la sociedad salvadoreña se ha dejado entrever en la aceptación de medidas represivas que, aunque legales por el decreto de régimen de excepción en el país, no dejan de ser violentas y cohagan la libertad de los ciudadanos.

En 2022, después de la ruptura en la relación de negociación que durante tres años mantuvo el gobierno de Nayib Bukele con las pandillas, el poder legislativo controlado por el oficialismo aceptó la suspensión de las garantías constitucionales exigidas por el presidente.

El ejecutivo, que ya controlaba las cortes después de una cuestionada destitución de magistrados que consideraba opositores y la consiguiente imposición de jueces afines; ahora gozaba del poder para perseguir y encarcelar a cualquier persona considerada como sospechosa.

La explicación de la reducción de homicidios al final del primer periodo presidencial de Bukele se encuentra en la indiscriminada persecución y represión por parte de los portadores de armas del Estado (ejército y policía).

Amnistía Internacional identificó patrones de detención en base a supuestas denuncias anónimas, la tenencia de tatuajes o de antecedentes penales previos de cualquier tipo.

Asimismo, la celebración de audiencias exprés – la mayoría virtuales – donde un juez de identidad reservada puede llegar a procesar simultáneamente hasta a 500 personas sin apenas pruebas que las impliquen en la comisión de un ilícito. Además, las personas carecen de una defensa efectiva y apenas tienen conocimiento de los cargos de la acusación (Amnistía Internacional, 2023)

Todos estos elementos prepararon al movimiento político de Nayib Bukele para controlar las instituciones del Estado, consolidar su régimen y, desde ahí, potenciar la proyección del régimen a la comunidad internacional.

2.6 El gobierno salvadoreño frente a la comunidad internacional

El *estudio de casos emblemáticos* como recurso metodológico resulta de especial interés y utilidad para la presente investigación. Yacutzzi (2006) explica que en este tipo de estudio “a través de un diálogo organizado sobre una situación real, el método utiliza la experiencia para la transmisión del conocimiento”

Para comprender y explicar la relación del gobierno salvadoreño con la comunidad internacional desde las acciones de sus políticas internas en el marco del gobierno de Bukele, se presenta un caso emblemático que ayuda a identificar las líneas generales que el primer gobierno del presidente salvadoreño establece con la comunidad internacional.

Como dirá Yacutzzi (2006): Los casos son particularmente válidos cuando se presentan preguntas del tipo “cómo” o “por qué”, cuando el investigador tiene poco control sobre los

acontecimientos y cuando el tema es contemporáneo. Aquí se presenta como caso emblemático el proceso que siguió a la destitución de los magistrados de la Corte Suprema de Justicia y el fiscal general de la nación, esto ocurrió el primero de mayo del 2021, el mismo día de la toma de posesión de la XIII legislatura salvadoreña, la primera con una mayoría del partido político Nuevas Ideas de Nayib Bukele.

2.6.1 El golpe blando

El primero de mayo del 2021 tomó posesión una nueva legislatura en El Salvador. Solo tres años antes, nadie hubiese vaticinado que el bipartidismo salvadoreño llegaría a su fin. A lo largo de tres décadas (1989-2019) los partidos tradicionales habían alternado el control tanto del poder legislativo como del ejecutivo. Se trataba de un sistema bipartidista relativamente estable, en el que partidos marginales sobrevivían a la sombra de la conservadora ARENA y la izquierda política representada por el FMLN.

Por primera vez, un nuevo partido político sería el protagonista del poder legislativo, y no solo constituían una mayoría parlamentaria; sino que la nueva bancada y sus aliados ocuparían 64 escaños (57 de Nuevas Ideas) de aquella legislatura, lo que les convertía en mayoría calificada en un parlamento de 84 curules. Así el nuevo partido político Nuevas Ideas (NI), fundado por la familia de Nayib Bukele, se convirtió en el partido dominante en la política salvadoreña.

Durante los primeros dos años de su presidencia Nayib Bukele se había convertido en el jefe de campaña del partido Nuevas Ideas. Con un ataque constante en contra de “los mismos de siempre”, etiqueta en la que encajonaba a los partidos tradicionales; el presidente allanó el camino para que su movimiento político tomará, vía electoral, el control de la Asamblea Legislativa. Aquel día se sentaron las bases que daría a Nayib Bukele el poder absoluto y lo que podría garantizar su permanencia en la presidencia de manera indefinida.

La primera decisión de aquella legislatura estaba tomada y les llevó minutos ejecutarla: desde el primer momento se debía eliminar todo obstáculo que se interpusiera entre el ejecutivo y el ejercicio del poder absoluto. En tal sentido, de noche del 1 de mayo, como explica Bermúdez Valle (2021b):

los nuevos legisladores [...] con una mayoría absoluta (64 de los 84 legisladores), [...] destituyeron a los magistrados de la Sala Constitucional -el máximo tribunal constitucional

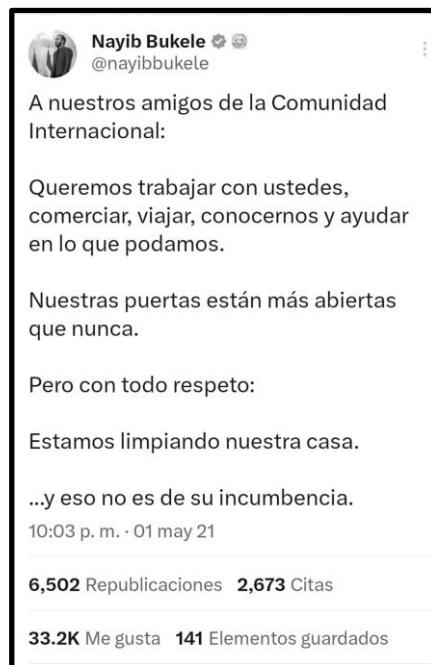
del país- y al fiscal general de la República, ignorando la institucionalidad democrática y los mecanismos contemplados en la misma Constitución.

De nada valió que los magistrados legítimos declararan inconstitucional el intento de destituirlos. En solo minutos, y airados por la burla del presidente a sus oponentes, la policía nacional civil tomó la sede del Poder Judicial y apoyó la instalación de los nuevos magistrados afines al oficialismo. Así, uno de los obstáculos más importantes para impedir la reelección presidencial fue minado por la bancada oficialista.

Previendo el escándalo, la maquinaria de comunicación estatal, encabezada por el propio presidente, emprendió una ofensiva de relatos que pretendía minimizar los efectos de sus decisiones ante la comunidad internacional.

A los “amigos de la comunidad internacional” les advertía “con todo respeto” que en el país se “estaba limpiando la casa y que eso no es de su incumbencia” (Figura 6).

Figura 5: Mensaje en red social Twitter de Nayib Bukele paralelo a la destitución de los magistrados constitucionales por la Asamblea Legislativa.



Fuente: Cuenta oficial del presidente Nayib Bukele, en la red social X (antes Twitter)

Tres días después de la destitución de los funcionarios, el presidente convocó a los embajadores acreditados en el país para explicar su versión de lo ocurrido. Lo que se suponía era (y así se había acordado) un encuentro privado, el presidente lo convirtió en una cadena nacional en la que:

A partir de débiles y forzados argumentos legales, recurriendo al uso de comparaciones falaces y una interpretación conveniente y simplista de la Constitución, el presidente hiló un mensaje dirigido no a los embajadores sino a su base política; una explicación que legitimaba sus acciones y en las que buscó mostrar a sus seguidores que en El Salvador ocurre lo mismo que ha pasado en otros países; que las condenas se basan en interpretaciones e informaciones parcializadas; y que quienes condenan lo sucedido simplemente están mal. La limitada definición de democracia del presidente está restringida a la cantidad de votos obtenidos; y deja por fuera la división de poderes, el respeto a las instituciones y la independencia del Poder Judicial (Bermúdez Valle, 2021b)

A pesar de la condena internacional, entre cuyas voces están las del secretario de la Organización de Estados Americanos -OEA-, el director del Observatorio de los Derechos Humanos (Human Rights Watch por su nombre en inglés), senadores y congresistas estadounidenses, funcionarios del Departamento de Estado y la vicepresidente de Estados Unidos, solo un puñado de salvadoreños se manifestó en las calles contra el golpe blando a la institucionalidad democrática del país.

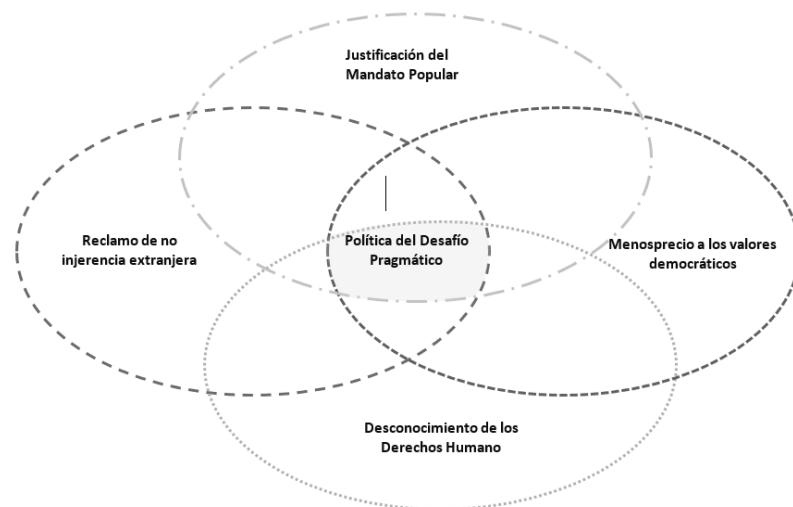
2.6.2 El gobierno de Nayib Bukele y la comunidad internacional

Sí se entiende por política exterior “el conjunto de decisiones y acciones de un Estado para definir sus objetivos y emplear los medios necesarios para crear, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la comunidad internacional” (Calduch, 1993; Halperin y Kanter, 1985) el encuentro de Bukele con las representaciones diplomáticos marcó lo que sería la política exterior en su gobierno.

La política exterior salvadoreña puede definirse como una de *Desafío Pragmático*. Esto significa un “conjunto de decisiones y acciones desarrolladas y justificadas en función de objetivos concretos definidos y que, al mismo tiempo, contempla el uso de los medios necesarios para crear, modificar o suspender las relaciones con otros actores de la sociedad internacional” (Calduch, 1993). En el encuentro con los embajadores, Bukele planteó una visión pragmática de lo que sería

su gobierno y sus objetivos, y desafió las normas internacionales que podrían amenazar el cumplimiento de estos.

Figura 6: Política del desafío pragmático de Nayib Bukele.



Fuente: Elaboración propia. 2024

Desde el proceso de cooptación del Estado que inició aquella noche y que mantuvo hasta el final de su primer gobierno, Nayib Bukele no solo hizo lo que quería hacer, sino que buscó justificar ante la comunidad internacional sus decisiones y apaciguar las críticas partiendo de cuatro elementos centrales: la reivindicación del mandato popular, la no injerencia extranjera, el desconocimiento del régimen democrático y los derechos humanos.

2.6.3 La reivindicación del mandato popular

En el encuentro con las delegaciones diplomáticas, el presidente salvadoreño Nayib Bukele buscaba persuadir a los embajadores de la legitimidad de las acciones del gobierno y, en general, de su gestión. Bukele pretendía posicionarse como un líder que representa la voluntad popular y que busca un cambio real en el país, liberándose de las estructuras corruptas del pasado.

Las elecciones tienen consecuencias y yo gané [...] aquí hay una democracia y en la democracia la mayoría manda les gusté o no [...] el pueblo nos lo pidió, el pueblo lo estaba pidiendo, el pueblo votó por eso [...] ¿Dónde está el derecho del soberano? ¿Dónde están los representantes del pueblo? Si los diputados llegaron a representar al pueblo y el pueblo

quiere que quitemos a esos funcionarios, ¿por qué no los hemos quitado? [...] Los diputados leyeron 29 páginas de causas específicas previamente establecidas por la ley. (Secretaría de Comunicación Presidencia de la República de El Salvador, 2021)

Es decir, el presidente se siente con el derecho y reclama como legítimo actuar de la manera en la que crea conveniente, debido al masivo e innegable apoyo popular con el que goza. Asumiéndose a sí mismo como el único capaz de reconocer las necesidades y deseos *del pueblo*, Bukele sostiene que sus decisiones y proceder responden a los deseos de los ciudadanos salvadoreños.

2.6.4 Menosprecio de valores democráticos y desconocimiento de los estándares internacionales de derechos humanos

Los valores democráticos, así como el respeto a los derechos humanos constituyen dos caras de la misma moneda. (Organización de las Naciones Unidas, 2002) Degradiando la democracia al simple ejercicio del voto, el gobierno de Nayib Bukele si bien no desprecia del todo la democracia – ya que reconoce la esencialidad del sufragio- sí la deforma.

Mientras le ha convenido el presidente salvadoreño apela a la aprobación popular para justificar sus medidas, desconoce otros componentes sustantivos del régimen democrático como la independencia de poderes, la libertad de expresión y opinión, la transparencia y la rendición de cuentas en la administración pública y la existencia de medios de comunicación libres, independientes y pluralistas. Por el contrario, Nayib Bukele muestra una clara priorización de la voluntad popular y la soberanía nacional por encima de las normas internacionales de derechos humanos.

El desprecio del presidente salvadoreño por los valores democráticos y el respeto a los DD.HH. (que se refleja de manera consistente en su política exterior) se evidencia de mejora manera en el discurso de 2023 ante la Asamblea General de Naciones Unidas. Partiendo otra vez del pragmatismo y desafiando a la comunidad de Estados, en aquel contexto afirma:

Deben tomar sus propias decisiones deben reafirmar su derecho a usar el sentido común a probar sus propias recetas y ejecutar sus propios planes a diseñar sus propios sistemas, los autodenominados ‘grandes defensores de los derechos humanos y de la institucionalidad democrática’ en lugar de darnos la medicina para sanar nos estaban dando un veneno.

(Discurso de Nayib Bukele durante la 78° Asamblea General de la ONU, 2023)

En su posición discursiva, pero así también en su proceder ante la comunidad internacional, Nayib Bukele presenta una visión de los derechos humanos que los subordina a la soberanía nacional y al pragmatismo político. Si bien no los rechaza explícitamente, los considera como un factor secundario en la búsqueda del desarrollo y la seguridad, lo que abre la puerta a posibles tensiones con los estándares internacionales en la materia.

2.6.5 La no injerencia extranjera

Además de priorizar la voluntad popular; reiteradamente para su política exterior Bukele reclama completa autonomía para con las decisiones internas de El Salvador. Argumentos que ha sostenido en su participación ante la Asamblea General de la ONU en 2022 y 2023, Bukele ya reclamaba en el encuentro con embajadores que la comunidad internacional no comprende la realidad salvadoreña y que las críticas a su gobierno han sido infundadas.

A mí me parece algo bien extraño que hubo condenas sobre lo que pasó el sábado, extrañísimo de verdad, no nos esperamos en ningún momento una condena internacional [...] Nosotros queremos hacer lo que ustedes hacen, no lo que ustedes dicen [...] Me extraña (los señalamientos por la destitución de los magistrados) que cuando hablo con países donde han hecho exactamente lo mismo y me dicen que está mal lo que estamos haciendo nosotros. [...] Si en EEUU [...] Obama no dejó al fiscal de Bush [...] al fiscal de Obama lo puso él, al rato no le cayó bien, lo quitó y puso otro [...] Ustedes mismos no lo hubieran permitido en su país (MBN Digital, 2022)

Además, deslegitima las críticas a su gobierno señalando que las mismas se basan en información incompleta y sesgada.

Me preocupa porque cuando uno solo obtiene información de un lado, pues lo más seguro es que va a estar equivocado en su conclusión y eso es un hecho [...] No pueden tener una opinión más que parcializada si no están escuchando la otra opinión es imposible, no hay posibilidad humana de tener las dos versiones. (MBN Digital, 2022)

Previendo condenas o sanciones del exterior, de manera audaz la política exterior salvadoreña (como suele hacerse en países autocráticos como Rusia o China); pretende evitar e invalidar la posibilidad de que desde fuera las medidas autocráticas internas sean señaladas o invalidadas.

Capítulo III

La política exterior salvadoreña antes de Nayib Bukele

La política exterior de un país es potestad del Órgano Ejecutivo, que la dirige y la ejecuta en consonancia con su programa de gobierno. Sin embargo, en el ámbito de las relaciones internacionales, aunque representados por los Gobiernos, son los Estados los que se relacionan. (Ribera, 2020)

El Salvador vivía los efectos de un conflicto armado interno que se extendió desde 1980 hasta 1992. Este periodo estuvo marcado por la guerra civil entre el gobierno y las fuerzas insurgentes del FMLN, con miles de muertos, desplazados y un fuerte deterioro económico y social. Las políticas autoritarias, violaciones a derechos humanos y la polarización ideológica dominaban el panorama. Internacionalmente, la Guerra Fría influía en el conflicto, con EE. UU. apoyando al gobierno salvadoreño y otros actores respaldando a la insurgencia. (Revista ECA, 2012)

3.1 Los gobiernos de la Alianza Republicana Nacionalista -ARENA- (1989-2009)

El gobierno de Alfredo Cristiani (1989-1994) marcó el inicio de la era arenera con el reto de consolidar la paz tras 12 años de guerra civil. Su administración lideró las negociaciones que culminaron en los Acuerdos de Paz de 1992, mediadas por la ONU, que desmovilizaron al FMLN y transformaron el sistema político del país. A nivel internacional, se fortalecieron los lazos con EE. UU., alineando la política exterior con el fin de atraer inversiones y obtener apoyo para la reconstrucción nacional. Sin embargo, esta dependencia favoreció la implementación de un modelo neoliberal, caracterizado por la privatización de la banca y la introducción del IVA. Aunque se lograron avances en la reconciliación nacional, el fallo de La Haya en 1992 supuso la pérdida de territorio frente a Honduras, lo que fue visto como una derrota diplomática. (Revista ECA, 2012) (pág.518)

La presidencia de Armando Calderón Sol (1994-1999) profundizó las políticas económicas neoliberales, con la reprivatización de bancos y empresas estatales, como las telecomunicaciones. Su discurso prometía convertir a El Salvador en el "Hong Kong de Centroamérica", con un énfasis en maquilas, tratados comerciales y la atracción de inversiones. Aunque se lograron avances en infraestructura y comercio exterior, estas medidas incrementaron la desigualdad, precarizaron el empleo y generaron tensiones sociales. Su política exterior priorizó acuerdos comerciales y la

integración regional, pero se le criticó por su enfoque mercantilista. Internamente, la economía se desaceleró hacia el final de su mandato, lo que evidenció las limitaciones del modelo. (Revista ECA, 2012) (pág.522)

El gobierno de Francisco Flores fue definido por su alineación estrecha con los intereses de Washington. Apoyó activamente la agenda neoconservadora de George W. Bush, enviando tropas a Irak y reconociendo al gobierno golpista en Venezuela. Uno de sus principales legados fue la dolarización de la economía en 2001, una medida impopular que eliminó el colón como moneda oficial y generó tensiones económicas. También impulsó la firma del Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos de América (CAFTA-DR por sus siglas en inglés), integrando aún más al país en el comercio con EE. UU. Aunque estas políticas consolidaron una relación privilegiada con Washington, se enfrentaron críticas por su impacto social, como el encarecimiento de la vida y la dependencia económica. (Revista ECA, 2012) (pág.525)

La administración de Elías Antonio Saca se caracterizó por la continuidad de las políticas neoliberales, pero también por una mayor atención a los salvadoreños en el exterior. A través del Estatus de Protección Temporal (TPS por sus siglas en inglés) y otros programas consulares, buscó aliviar las condiciones de los migrantes, cuya contribución mediante remesas era vital para la economía. A nivel regional, promovió proyectos de integración como el Plan Puebla-Panamá y el desarrollo del Puerto de La Unión. Sin embargo, enfrentó críticas por no resolver los problemas estructurales del país, como la pobreza y la violencia, exacerbados por la exclusión social inherente al modelo económico. La política exterior de Saca priorizó la estabilidad regional, pero su enfoque limitado impidió avances significativos en diversificación diplomática. (Revista ECA, 2012) (pág.528)

Durante los veinte años de gobiernos de ARENA en El Salvador, la política exterior reflejó las dinámicas internas de poder. Los dos primeros gobiernos, liderados por miembros de la élite económica, impulsaron una agenda neoliberal apoyada por EE. UU., centrada en el mercado libre y la atracción de inversión extranjera, con un enfoque excluyente en lo social. Los dos últimos gobiernos, bajo presidentes más jóvenes y profesionales, intensificaron un discurso ideológico alineado con el neoconservadurismo de Washington, aislando al país del giro progresista en América Latina. La política exterior sirvió principalmente a los intereses económicos y partidistas. (Ribera, 2020)

Con la histórica victoria del FMLN y de Mauricio Funes, su candidato presidencial, en las elecciones de 2009, por primera vez la derecha perdía el control del Ejecutivo y el país iniciaba un nuevo rumbo con el gobierno del cambio. También en política exterior se planteaba una nueva concepción, otras prioridades y diferente estilo. La “visión” del Ministerio de Relaciones Exteriores enfatiza que el país sea reconocido, entre otras cosas, como promotor de los derechos humanos, la democracia, la paz, el diálogo, la integración regional y las relaciones con todos los países del mundo. (Segovia, 2002)

3.2 Los gobiernos del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional -FMLN- (2009-2019)

La llegada al gobierno del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en 2009 ha sido un hecho histórico para El Salvador luego de una sangrienta guerra civil y de una larga hegemonía de la derecha. (Gonzalez, 2011)

Los gobiernos del FMLN (2009-2019) marcaron un cambio significativo en la política salvadoreña, con un enfoque en justicia social, reducción de la pobreza y mayor independencia en política exterior. Bajo las presidencias de Mauricio Funes (2009-2014) y Salvador Sánchez Cerén (2014-2019), se priorizaron programas sociales, educación y salud, financiados en parte por cooperación internacional. En el ámbito exterior, El Salvador fortaleció relaciones con países de América Latina y otras regiones, alejándose de la influencia exclusiva de Estados Unidos, pero enfrentó retos económicos y críticas por corrupción y gestión. (Gonzalez, 2011)

Durante la administración de Mauricio Funes (2009-2014) en El Salvador, la política exterior se caracterizó por una estrategia pragmática orientada hacia la multipolaridad, la integración regional y la cooperación internacional. Este enfoque buscó posicionar al país en el escenario global al tiempo que mantenía relaciones estratégicas con actores clave como Estados Unidos, sin alinearse rígidamente a ideologías tradicionales. (Mangandi, 2015)

En términos de posicionamiento internacional, el gobierno priorizó la apertura y fortalecimiento de relaciones diplomáticas con Estados anteriormente aislados por diferencias ideológicas, mientras mantenía una relación privilegiada con Estados Unidos, centrada en la cooperación, el comercio y la migración. En el ámbito de integración regional, El Salvador reforzó su papel dentro del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), liderando la presidencia pro tempore en 2011 y participando en acuerdos clave como el tratado con la Unión Europea. Sin

embargo, persistieron divisiones dentro de la región, con diferencias en las prioridades de los bloques del Triángulo Norte y Triángulo Sur. (Mangandi, 2015) (pág.41)

En cuanto a soberanía e integridad territorial, se realizaron esfuerzos para proteger los derechos de los salvadoreños en fronteras y fortalecer la independencia política del país.

En síntesis, la política exterior de Funes marcó un cambio hacia el pragmatismo, con avances importantes en integración, cooperación y posicionamiento internacional, aunque enfrentó críticas por la dependencia externa y la desigualdad en la distribución de los beneficios obtenidos. (Mangandi, 2015) (pág.74)

Durante el gobierno de Salvador Sánchez Cerén (2014-2019), la política exterior de El Salvador se caracterizó por un enfoque en la integración regional, el fortalecimiento de alianzas estratégicas, la atención a la diáspora salvadoreña y la promoción de la cooperación internacional para el desarrollo. Este período buscó consolidar la presencia del país en el ámbito internacional mientras respondía a desafíos internos y externos. (Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador, 2015)

Un eje central fue la integración regional, con una participación en el Sistema de Integración Centroamericana (SICA). Sánchez Cerén abogó por la colaboración regional en áreas como seguridad, economía y migración, destacando la importancia de trabajar en bloque para enfrentar problemas comunes. También se reforzaron los lazos con América Latina, especialmente con países como Venezuela y Cuba, y en 2018 se establecieron relaciones diplomáticas con China, marcando un hito importante para la diversificación de alianzas estratégicas. (Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador, 2019)

La diáspora salvadoreña, especialmente en Estados Unidos, fue una prioridad en la agenda diplomática. El gobierno trabajó para extender el Estatus de Protección Temporal (TPS) y abogó por reformas migratorias que beneficiaran a los salvadoreños en el extranjero, reconociendo la importancia de las remesas para la economía nacional. (Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador, 2019)

En términos de cooperación internacional, la administración buscó recursos y alianzas para financiar programas sociales y proyectos de infraestructura. Estados Unidos y la Unión Europea fueron socios clave, aunque el acercamiento a nuevos actores como China evidenció un intento de diversificar las fuentes de apoyo y oportunidades económicas para el país. (Instituto centroamericano de estudios fiscales, 2019)

Sin embargo, la política exterior de Sánchez Cerén enfrentó críticas. La cercanía con países como Venezuela generó controversias, mientras que las tensiones con Estados Unidos complicaron algunas gestiones, especialmente en el ámbito migratorio. Además, aunque se promovieron iniciativas de desarrollo, los resultados internos fueron limitados, evidenciando los desafíos de traducir las relaciones internacionales en beneficios tangibles para la población. (Instituto centroamericano de estudios fiscales, 2019)

En conjunto, la política exterior de Sánchez Cerén representó un esfuerzo por equilibrar las relaciones tradicionales con nuevas alianzas, atendiendo tanto a los intereses nacionales como a las presiones del contexto global. A pesar de los avances en algunos sectores, el período dejó aprendizajes sobre las complejidades de navegar en un mundo multipolar mientras se busca el progreso interno. (Malamud & Núñez, 2019)

3.3 La política exterior de El Salvador bajo el gobierno de Nayib Bukele (2019-2024)

El cambio de rumbo de la política exterior salvadoreña no se vislumbraba probable cuando Nayib Bukele fue electo presidente del país en 2018 (Lemus Delgado y Cerdas Dueñas, 2021). Tras una década de gobiernos del izquierdista Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) (2009-2019), que habían mantenido una relación relativamente tirante con Washington, Bukele parecía predispuesto a asumir una postura cercana a Estados Unidos y distante u hostil hacia China.

Las primeras acciones del nuevo mandatario salvadoreño parecían confirmar dicha orientación. Al respecto, durante los primeros meses de su gobierno en 2019, Nayib Bukele cedió a presiones de Washington orientadas a restringir la inmigración salvadoreña a Estados Unidos (Lemus Delgado y Cerdas Dueñas, 2021), al tiempo que San Salvador respaldó las acciones norteamericanas en contra del gobierno de Nicolás Maduro en Venezuela. Esta sintonía en las relaciones de El Salvador con Estados Unidos, más allá de la histórica dependencia del país centroamericano frente a la potencia norteamericana, podría atribuirse a la cercanía política de Bukele hacia el expresidente norteamericano Donald Trump, inquilino de la Casa Blanca durante los dos primeros años de su periodo presidencial. (Lemus Delgado y Cerdas Dueñas, 2021)

Aunque inicialmente, Nayib Bukele mostró una postura hostil hacia China, criticando el reconocimiento diplomático de la República Popular China y favoreciendo a Taiwán. En 2019, promovió un acercamiento estratégico a Beijing, consolidado con su adhesión a la Iniciativa de la

Franja y la Ruta y el financiamiento de proyectos de infraestructura por parte de China, incluyendo un estadio y una biblioteca nacionales. Este acercamiento se intensificó con la pandemia, durante la cual China donó vacunas y equipos médicos. A pesar de los beneficios iniciales de la relación con China, los resultados económicos han sido modestos, con un déficit comercial creciente y proyectos de inversión no concretados (Poole, 2024)

Sumado a esto las relaciones con Estados Unidos se deterioraron significativamente bajo la administración de Joe Biden debido a diferencias sobre democracia, derechos humanos y migración. Este distanciamiento refleja también dinámicas políticas internas de EE.UU., donde Nayib Bukele es percibido como cercano al Partido Republicano. (Poole, 2024).

El gobierno del presidente Nayib Bukele ha priorizado la expansión y el fortalecimiento de las relaciones internacionales con el objetivo de atraer inversión extranjera, mejorar la proyección global de El Salvador y re establecer vínculos con naciones que fueron descuidadas por administraciones pasadas, las cuales favorecieron relaciones predominantemente con Estados Unidos o China. (Sanchez, 2022)

Así, el gobierno salvadoreño firmó un acuerdo con el Instituto Sueco de Investigación Ambiental para analizar aspectos relacionados con la sostenibilidad y el desarrollo de ciudades inteligentes. Además, la representación diplomática de El Salvador en Suecia ha mantenido reuniones con María Knutson Wedel, rectora de la Universidad de Ciencias Agrícolas, con el propósito de establecer alianzas de cooperación que contribuyan al impulso del Plan de Despegue Agropecuario en el país. (Sanchez, 2022)

El gobierno salvadoreño buscó aumentar la cooperación México-salvadoreña, por esto durante una visita del presidente mexicano, Andres Manuel Lopez Obrador, este anuncio “la ampliación de los programas Jóvenes Construyendo el Futuro y Sembrado Vida. Ambos son implementados conjuntamente desde 2019 como mecanismo para frenar la migración irregular.” (Sanchez, 2022).

Además de Suecia y México y como parte del proceso de expansión diplomática que mantuvo el gobierno de Nayib Bukele buscó acercamientos económicos y de cooperación con Catar, “el comercio y la inversión en alimentos se han explorado con socios cataríes. El Tren del Pacífico y el Aeropuerto del Pacífico han sido del interés de la Autoridad de Inversiones de Qatar (QIA, por sus siglas en inglés). Qatar Airways también ha expresado el interés por establecer una ruta de carga y de pasajeros” (Diario El Salvador, 2023).

El Gobierno salvadoreño ha trabajado los temas de agricultura y seguridad alimentaria con Honduras, Japón, Palestina, Corea y Brasil [...] Bélgica a mostrado interés en concretar negocios en el sector del café [...] en Perú la embajadora de El Salvador se reunió recientemente con representantes de la Empresa Nacional de Energía de ese país para conocer el proyecto de plantas fotovoltaicas y explorar la posibilidad de concretar la cooperación técnica de energías renovables. (Diario El Salvador, 2023)

En el sector energético han invitado a empresas turcas para invertir en el sector energético [...] también se han fortalecido las relaciones diplomáticas y comerciales con países como Bulgaria, Dinamarca, Estonia y Finlandia. Además, el Gobierno salvadoreño ha sostenido reuniones claves para impulsar iniciativas conjuntas en el ámbito de cooperación con Islandia, Irlanda, Letonia, la República Checa, Luxemburgo, los Países Bajos, la República Eslovaca, Rumanía, Serbia, India, Tailandia, Sri Lanka y Noruega. Con India también se han sostenido encuentros oficiales para revisar temas de la agenda bilateral, especialmente en las áreas económico-comercial, cooperación, asociación al desarrollo, diplomacia pública, asuntos regionales y multilaterales. El Gobierno también proyecta la apertura y el establecimiento de una embajada en Sudáfrica.(Sanchez, 2022)

3.3.1 Bitcoins, turismo y tecnología

El Salvador es el primer país en el mundo en adoptar el Bitcoin como moneda de curso legal, una medida implementada bajo el mandato del presidente Nayib Bukele, quien la presentó como parte de su estrategia para promover la inclusión financiera, atraer inversión extranjera y posicionar al país como un centro de innovación en criptomonedas. (Diario El Salvador, 2024)

La Ley Bitcoin fue aprobada en junio de 2021 y entró en vigor en septiembre del mismo año. Esta legislación permite que el Bitcoin sea utilizado como una moneda oficial, junto con el dólar estadounidense, en transacciones comerciales. El gobierno estableció un programa para distribuir carteras digitales a los ciudadanos, facilitando su uso en transacciones diarias y promoviendo el uso de Bitcoin en áreas como la remesas, que constituyen una fuente importante de ingresos para muchos salvadoreños. (Diario El Salvador, 2024)

Una de las iniciativas clave del gobierno de Bukele fue la creación de Bitcoin City, un proyecto ambicioso de una ciudad dedicada al uso de criptomonedas, respaldada por inversiones en bonos de Bitcoin. Este proyecto está diseñado para ser una zona libre de impuestos, con una

infraestructura moderna basada en la minería de Bitcoin, y se espera queatraiga inversiones tanto nacionales como internacionales. (Diario El Salvador, 2024)

Sin embargo, la adopción del Bitcoin no ha estado exenta de controversia. A pesar de las expectativas de que el Bitcoin pudiera ser un motor de crecimiento económico, la criptomoneda ha experimentado una volatilidad significativa desde su adopción. En consecuencia, algunos sectores han expresado preocupaciones sobre los riesgos financieros para los ciudadanos, especialmente los más vulnerables. Además, la postura del gobierno ha sido criticada por algunos organismos internacionales y economistas, quienes cuestionan la efectividad de la política en términos de estabilidad económica y bienestar social. (La Prensa Grafica, 2024)

A pesar de estos desafíos, el gobierno de Bukele ha mantenido su apoyo al Bitcoin, subrayando su potencial para revolucionar la economía del país y atraer inversiones extranjeras, especialmente en el sector tecnológico y financiero.

Uno de los sectores que más se ha favorecido y que sigue tratando de consolidarse, gracias a las medidas de seguridad y al descenso de las tasas de criminalidad y asesinatos es el sector turismo.

Según datos del Ministerio de Turismo de El Salvador (MITUR, 2024), en el año 2023, se registró la llegada de 3.4 millones de turistas internacionales, lo que significó un aumento del 33% en comparación con 2022; obteniendo un derrame económico de más de 3,790 millones de dólares, posicionando al turismo como el segundo sector que más impulsó la economía hasta el tercer trimestre de 2023.

Eventos como el torneo ISA World Longboard Championship (Campeonato del Mundo de Longboard) y la feria Centroamérica Travel Market (de mercado de viajes) (CATM) 2024 siguen consolidando a El Salvador como un destino turístico destacado y un anfitrión de eventos internacionales. Según el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC), se espera que El Salvador sea el país latinoamericano con mayor crecimiento en el primer semestre de 2024, con un incremento estimado del 157% en la llegada de turistas. (Forbes Centroamérica, 2024)

Este crecimiento ha sido posible en parte gracias a que El Salvador ha mejorado la alerta de viaje en 10 países, entre ellos: México, Austria, Japón, Bélgica, Australia, Italia y Estados Unidos, que recientemente anunció que bajó la alerta de viaje al nivel 2 [...] Muchos de estos países tenían información bastante desactualizada de lo que estaba

sucediendo en El Salvador. Al demostrar que tenemos un sistema de seguridad sostenido, los países cambian de manera positiva las alertas de viaje. (Diario La Gaceta, 2024)

Según (Forbes Centroamérica, 2024) “Nayib Bukele se ha enfocado desde el inicio de su Gobierno en «identificar y crear las condiciones que permitan la llegada de nuevas empresas tecnológicas al país, desde startups hasta multinacionales”

En marzo de 2023, el presidente Nayib Bukele anunció la promulgación de la Ley de Fomento a la Innovación y Manufactura de Tecnología, que otorga exenciones fiscales durante 15 años para la creación de software y hardware. La misma fue aprobada por la Asamblea Legislativa en abril del mismo año; la legislación incluye la exención de impuestos sobre la renta, la propiedad, las ganancias de capital y los aranceles de importación, con el objetivo de promover el desarrollo tecnológico en El Salvador. (Diario El Salvador, 2023)

[...] Son cinco incentivos que se están otorgando para 15 años y no estamos colocando un monto mínimo de inversión, porque queremos impulsar a todas esas StartUp (empresas emergentes). Estamos teniendo una visión diferente, estamos colocando a nuestro país con un rostro diferente a nivel internacional”, afirmó la legisladora Rosales. La funcionaria resaltó que con la ley se incentivará a este sector en el que están inmersos muchos jóvenes. Además, fortalecerá y revitalizará los ecosistemas de innovación manufactura tecnológica y su comercialización. (Asamblea Legislativa , 2023)

Tan solo unos meses después en agosto de 2023, Google y el gobierno de El Salvador firmaron un acuerdo de colaboración estratégica, lo que marca un paso significativo en la digitalización del país. El pacto establece que Google Cloud tendrá presencia legal en El Salvador, abriendo una oficina y llevando a cabo varios proyectos en áreas clave como la educación, la salud y la modernización del gobierno. (Forbes Centroamérica, 2023)

Uno de los aspectos más destacados es la implementación de Google Distributed Cloud (GDC), que ayudará a digitalizar y modernizar los procesos gubernamentales, incluyendo la facturación electrónica y la gestión de permisos. Con esta tecnología, El Salvador se convierte en el primer país latinoamericano en beneficiarse de esta poderosa infraestructura en la nube, lo que representa un avance en la transformación digital del gobierno. (Forbes Centroamérica, 2023)

Además, Google aplicará su tecnología en inteligencia artificial para mejorar la atención médica en el país, proporcionando a los médicos acceso en tiempo real a información crítica que contribuirá a una mejor atención al paciente. En el ámbito educativo, Google ayudará a fortalecer

la plataforma de aprendizaje en línea en El Salvador, ya adoptada por el Ministerio de Educación, mediante una plataforma de datos unificada que beneficiará a estudiantes, educadores y padres. El acuerdo también incluye la creación de un centro de excelencia en la nube que ofrecerá capacitación a empresas y organizaciones locales sobre cómo aprovechar al máximo las innovaciones tecnológicas. (Forbes Centroamérica, 2023)

El Salvador está avanzando. Creemos que la tecnología y la inversión extranjera son clave para el desarrollo. Nos estamos convirtiendo rápidamente en un centro de innovación. Esta innovadora alianza con Google Cloud abre vías sin precedentes para la innovación, el crecimiento económico y la mejora de los servicios públicos. La experiencia global de Google combinado con la audacia de El Salvador está destinado a redefinir el panorama tecnológico, expresó el mandatario salvadoreño. (Telediario, 2023)

La relación entre Nayib Bukele y Elon Musk es otra que ha ganado relevancia recientemente debido a una reunión que ambos sostuvieron en septiembre de 2024 en la Gigafactory de Tesla en Austin, Texas. (Forbes Centroamérica , 2024) Durante este encuentro, Bukele y Musk discutieron temas como la naturaleza de la realidad, el futuro de la humanidad y el impacto de tecnologías avanzadas como la inteligencia artificial y la robótica. Musk elogió a Bukele, describiéndolo como un líder "asombroso" y destacando los cambios positivos en El Salvador bajo su administración. (Diario El Salvador, 2024)

En el encuentro también resaltó el interés de ambos en tecnologías emergentes y el desarrollo sostenible. La planta donde se realizó la reunión es un ejemplo de esto, ya que produce baterías utilizando métodos ecológicos. Este tipo de encuentros subraya el interés de Bukele por posicionar a El Salvador como un referente en innovación tecnológica, lo cual se alinea con políticas como la adopción del Bitcoin y el impulso de la Ley de Fomento a la Innovación y Manufactura de Tecnología. (Forbes Centroamérica , 2024)

Por otro lado, Musk ha manifestado su apoyo a la gestión de Bukele en redes sociales, contribuyendo a fortalecer la visibilidad internacional del presidente salvadoreño y sus iniciativas. Aunque no se han anunciado colaboraciones específicas como resultado de esta reunión, el encuentro refuerza el vínculo entre El Salvador y líderes en tecnología e innovación global. (El Salvador.com, 2024)

A pesar de los esfuerzos de Nayib Bukele por posicionar a El Salvador como un país listo para recibir inversión extranjera para la construcción o desarrollo de tecnología de punta, aun hay retos importantes que superar, como lo establece la analista Bessy Ríos:

[...] Bukele seguirá trabajando por atraer inversión internacional. El problema es que la mano de obra salvadoreña está mal calificada. Es muy difícil cambiar una población educada para trabajar en maquila y no para hacer chips y temas tecnológicos sin apostar en educación. Conseguir empresas que nos vengan a pagar buenos salarios va de la mano con la formación profesional. (BBC News Mundo, 2024)

3.4 El Salvador en los foros internacionales

3.4.1 El Salvador en la Organización de los Estados Americanos -OEA-

La Organización de los Estados Americanos (OEA) es el principal foro intergubernamental en el hemisferio occidental, dedicada a promover la paz, la seguridad y la cooperación entre sus 35 estados miembros. Fundada en 1948 con la firma de la Carta de la OEA en Bogotá, Colombia, su objetivo inicial fue crear un sistema de cooperación mutua y fortalecer los principios democráticos en el continente americano. A lo largo de su historia, la OEA ha evolucionado desde un enfoque meramente de seguridad colectiva hacia una plataforma integral que aborda temas de derechos humanos, desarrollo sostenible, y, especialmente, la defensa de la democracia. (Organización de Estados Americanos, s.f.)

Analizar cómo un país vota en las resoluciones de la Organización de los Estados Americanos (OEA) es crucial para entender su política exterior, porque estas votaciones reflejan sus posiciones sobre temas clave que afectan la región y sus principios diplomáticos. Cada resolución de la OEA aborda temas de derechos humanos, democracia, seguridad regional, y cooperación internacional, temas que son centrales en las relaciones entre los países miembros y en su imagen global. La forma en que un país vota indica sus alianzas, sus prioridades políticas, y su alineación (o falta de ella) con los estándares democráticos y de derechos humanos promovidos en la región. (Zurek, 2010)

Para El Salvador, por ejemplo, el voto en la OEA puede revelar cómo la administración de Nayib Bukele maneja la presión internacional respecto a su política interna, especialmente en lo que toca a temas como el estado de derecho y el respeto a las instituciones democráticas. Si el país apoya resoluciones en favor de la democracia y los derechos humanos, esto podría interpretarse

como un compromiso diplomático con esos principios, aunque internamente se puedan observar desviaciones. Por el contrario, abstenciones o votos en contra en temas relacionados con la democracia o los derechos humanos pueden indicar una posición de resistencia frente a lo que el país percibe como injerencia externa o bien un rechazo a estándares que podría considerar contraproducentes para su situación interna. (Zurek, 2010)

Parafraseando a (Zurek, 2010), el análisis de estos patrones de voto ayuda a trazar una trayectoria de continuidad o cambio en la política exterior de un país a lo largo del tiempo y permite prever cómo podría actuar en futuros escenarios multilaterales, proporcionando una visión más completa y matizada de sus relaciones internacionales y de sus intereses a nivel regional.

3.4.1.2 Historia y relevancia de la OEA

La fundación de la OEA responde a un contexto geopolítico de posguerra, en el cual Estados Unidos buscaba consolidar un sistema de alianzas hemisférico que apoyarán la estabilidad regional y limitara la expansión de influencias extra-hemisféricas, especialmente en el contexto de la Guerra Fría. Sin embargo, en décadas recientes, la OEA ha tenido que adaptarse a desafíos regionales como el narcotráfico, la migración, la pobreza y las crisis políticas. (Zurek, 2010)

La Carta Democrática Interamericana, firmada en 2001, es un hito importante en esta evolución, estableciendo que la democracia es un derecho de los pueblos de América y que su interrupción en cualquiera de los estados miembros constituye un motivo de preocupación colectiva. (Organización de Estados Americanos, s.f.)

En la actualidad, la OEA desempeña un rol crucial en la promoción de los derechos humanos a través de su Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y el sistema de justicia de la Corte Interamericana. Además, su papel en la supervisión de procesos electorales, la resolución pacífica de conflictos y el fomento de la cooperación multilateral la convierten en una organización relevante en la dinámica de la política hemisférica. (Milet, 2019)

3.4.1.3 Mecanismo de votación en la OEA

El sistema de votación en la OEA es clave para comprender sus procesos de decisión y la alineación de intereses entre los estados miembros. En general, el Consejo Permanente y la Asamblea General son los principales órganos de toma de decisiones. Cada país tiene derecho a un voto, sin importar su tamaño o influencia, y las decisiones importantes suelen requerir mayorías

calificadas, generalmente dos tercios, mientras que en otros casos puede bastar con mayoría simple. (Zurek, 2010)

Este mecanismo de votación ha sido criticado y alabado. Por un lado, permite la representación equitativa de los estados, asegurando que todas las naciones, grandes o pequeñas, tengan voz. Sin embargo, también significa que decisiones importantes pueden bloquearse debido a la falta de consenso o que las resoluciones se suavicen para obtener apoyo de la mayoría. En temas de alta sensibilidad política, como los relativos a crisis de derechos humanos o situaciones que involucran la democracia en algún país miembro, estas votaciones reflejan una diversidad de posturas que complican el alcance de acuerdos sólidos. (Milet, 2019)

3.4.1.4 Importancia de las votaciones en la OEA

Las votaciones en la OEA tienen repercusiones profundas en la política regional. Frecuentemente, temas como la situación de derechos humanos en algún país miembro, las crisis migratorias o los problemas de gobernanza atraen la atención mediática y generan presiones diplomáticas. Los votos en la OEA reflejan no solo los intereses nacionales de cada país, sino también sus alianzas geopolíticas -y son un reflejo de su política exterior-. La falta de unanimidad en decisiones clave ha sido, en algunos casos, un reflejo de los desafíos internos de la región y de las tensiones con potencias extra-hemisféricas. (Milet, 2019)

Sin embargo, algunas resoluciones no se someten a votación debido a la dinámica interna de la organización, el tipo de consenso requerido y la naturaleza de ciertos temas. Existen varias razones clave por las cuales se evita el voto en algunas decisiones, según la clasificación que propone (Servin, 2009):

Consenso por Aprobación General: La OEA opera, en ciertos temas, bajo un sistema de consenso general. Esto significa que, si todos los miembros están de acuerdo con el contenido de una resolución, se puede aprobar sin necesidad de una votación formal. Esto ocurre especialmente en cuestiones que no son altamente polémicas o que reflejan intereses comunes, como ciertas resoluciones de cooperación técnica o declaraciones de principios.

Evitar Polarización: En temas políticamente sensibles o divisivos, la OEA a veces evita el voto para no exhibir fracturas entre los estados miembros. El voto en estos casos podría reflejar alineamientos geopolíticos o ideológicos que podrían dificultar el trabajo diplomático posterior. El consenso permite que las resoluciones se redacten en un lenguaje más neutral, de forma que

todos los estados puedan apoyar o al menos no oponerse, lo que ayuda a mantener la unidad y legitimidad de la OEA.

Decisiones Administrativas o Procedimentales: Algunos asuntos dentro de la OEA son meramente administrativos o de carácter rutinario y no requieren un voto formal. Estas resoluciones, como cuestiones presupuestarias menores o aprobaciones de informes anuales, pueden pasar por un procedimiento más ágil y directo si no hay objeciones de los estados miembros.

Instrumento de Negociación Diplomática: El uso de resoluciones sin voto también se utiliza como una estrategia de diplomacia y negociación. En algunos casos, los países acuerdan que no se vote para evitar confrontaciones directas, facilitando que todos puedan expresar su opinión y realizar ajustes de lenguaje hasta que el contenido de la resolución sea aceptable para todos. Esto es especialmente útil en situaciones donde el consenso es clave para el éxito diplomático, como en la resolución de conflictos o crisis que afectan a la región.

Promoción de la Unidad Regional: En temas que requieren una imagen unificada de la región, la OEA tiende a evitar el voto para que la resolución final refleje una posición consensuada. En áreas como derechos humanos, desarrollo sostenible o ayuda humanitaria, la idea es presentar una postura sólida y coherente, mostrando que los estados miembros están alineados en cuestiones fundamentales, independientemente de sus diferencias políticas.

Evitar la votación es, por tanto, una práctica que facilita el consenso reduce tensiones y ayuda a proyectar una imagen de unidad. Sin embargo, esta dinámica también ha sido criticada porque, al evitar el voto, algunos estados sienten que no siempre se abordan los temas con suficiente transparencia o contundencia, especialmente en cuestiones de democracia o derechos humanos. (Zurek, 2010)

3.4.1.5 Votación de El Salvador

Para analizar los votos de El Salvador en la Organización de los Estados Americanos (OEA) durante los últimos cinco años (2019-2024), es crucial observar los patrones y tendencias en sus decisiones, así como su alineación con ciertos bloques regionales o agendas específicas. El gobierno de Nayib Bukele ha mostrado un estilo de liderazgo con un enfoque en la soberanía nacional y un marcado distanciamiento de las políticas convencionales en la región. Estos

principios han influido en la postura salvadoreña en la OEA, y se reflejan en sus votos en varios temas.

Tendencia de Votación: El Salvador ha adoptado una posición pragmática en temas de derechos humanos y democracia, evitando intervenciones que critiquen directamente a gobiernos considerados aliados o estratégicos. En temas críticos como la situación en Venezuela o Nicaragua, El Salvador ha mostrado posturas que reflejan su intención de evitar confrontaciones abiertas con estos países.

Impacto Regional: Esta actitud neutral o de abstención sugiere una alineación más hacia una política exterior pragmática y de respeto a la soberanía, en lugar de asumir posiciones confrontativas que podrían limitar las relaciones bilaterales.

Inconsistencia o Independencia: Aunque Estados Unidos sigue siendo un socio importante para El Salvador, el gobierno de Bukele ha mostrado independencia en decisiones estratégicas, lo cual se ha reflejado en sus votos en la OEA. La relación fluctuante con EE. UU. podría influir en cómo el país se posiciona en la organización, optando en ciertos casos por abstenciones o votos en contra de las posiciones promovidas por Washington.

Posición en Bloques Regionales: Es evidente que Bukele ha buscado distanciarse de las políticas de intervención promovidas por países como Estados Unidos, acercándose a posiciones defendidas por países con una política exterior más autónoma, como México y, en ocasiones, Argentina. Sin embargo, también mantiene una postura flexible, sin alinearse totalmente con los bloques más críticos de EE. UU., como el ALBA.

Cooperación Limitada: En el contexto de migración, El Salvador ha participado en debates sobre derechos de los migrantes y ha mostrado disposición para cooperar en medidas de seguridad regional. No obstante, sus votaciones reflejan la prioridad en fortalecer su control interno, en línea con las políticas de seguridad implementadas en el país, como el Plan Control Territorial. Las votaciones en estos temas destacan su intención de abordar la seguridad como una cuestión de soberanía.

Rechazo a Sanciones Internacionales: El Salvador se ha opuesto o abstenido en las votaciones que imponen sanciones a ciertos países de la región. La postura general de rechazo a las sanciones responde a su preferencia por la no intervención y el respeto a la autodeterminación de los pueblos, lo cual ha marcado una divergencia con las posturas de EE. UU. y otros países miembros que apoyan las sanciones.

Tabla 1: Votaciones de El Salvador en la OEA

No	Número de resolución	Fecha	A Favor	En contra	Abstención	Ausente
1	CP/RES. 1175 (2324/21) La situación en Nicaragua	15/06/2021	X			
2	CP/RES. 1182 (2346/21) La situación en Nicaragua	20/10/2021	X			
3	CP/RES. 1188 (2355/21) Resultado de las deliberaciones del consejo permanente del 29 de noviembre de 2021 sobre la situación en nicaragua de conformidad con la resolución aprobada en el quincuagésimo primer período ordinario de sesiones de la asamblea general	8/12/2021	X			
4	CP/RES. 1192 (2371/22) La crisis en Ucrania	25/03/2022			X	
5	CP/RES. 1195 (2374/22) Suspensión del estatuto de la federación de rusia como observador permanente ante la organización de estados americanos	21/04/22			X	
6	CP/RES. 1196 (2377/22) La toma de las oficinas de la OEA en nicaragua	13/05/2022			X	
7	CP/RES. 1203 (2389/22) La situación en Nicaragua	12/08/2022			X	
8	CP/RES.1236 (2468/23) Acontecimientos recientes que afectan al Estado de Derecho y a la transición presidencial democrática en Guatemala	15/11/2023			X	
9	CP/RES. 1240 (2476/23) Acciones contra el estado de derecho que arriesgan la transición gubernamental en Guatemala	12/12/2023			X	
10	CP/RES. 1253 (2494/24) La intromisión de la policía ecuatoriana en la embajada de México en violación de la convención de Viena sobre relaciones diplomáticas, y la institución del asilo diplomático	10/04/2024	X			

Fuente: Elaboración propia. 2024

Capítulo IV

Análisis prospectivo

El análisis de prospectiva es el reflejo de un ejercicio de exploración sistemática de futuros posibles para un escenario dado. Dicho análisis lejos está de ser una predicción casual, identifica y analiza tendencias clave, incertidumbres y riesgos que de manera probable pueden moldear el futuro (Beinstein, 2016; Godet y Duran 2007).

Ya señalan Godet y Duran cuando escriben que: “todos los escenarios posibles no son igualmente probables o deseables y por tanto es necesario distinguir los escenarios de entorno general de la estrategia de los actores” (2007; pp. 11) y es que “la prospectiva, sea cual sea, constituye una anticipación (preactiva y proactiva) para iluminar las acciones presentes con la luz de los futuros posibles y deseables” (pp. 6)

Atendiendo a la propuesta de Golden y Duran (2007) para realizar análisis prospectivo, es importante considerar, al menos, una estrategia metodológica que delimite el contexto que analizará, los campos de interés en dicho contexto, así como exponer las variables que se analizarán en los campos para, finalmente, jerarquizar los escenarios propuestos.

Partiendo de tal marco analítico nos auxiliaremos de un análisis Político, Económico, Social, Tecnológico, Ambiental y Legal – PESTEL- para la identificación de las variables generales que utilizaremos para el análisis prospectivo y la creación de escenarios -aunque no todas apliquen para todos los escenarios-. El análisis PESTEL es una herramienta estratégica que se utiliza para identificar y analizar los factores que pueden influir en una organización, país, proyecto o fenómeno social. (Noguera & Salvador, 2022) PESTEL es un acrónimo que se refiere a seis dimensiones clave:

Factores políticos: Se incluyen todos los aspectos relacionados con políticas públicas, estabilidad gubernamental, legislación y relaciones internacionales.

Factores económicos: Se incluyen todos los factores económicos como crecimiento, inflación, tasas de interés, comercio internacional y empleo.

Factores sociales: Se incluyen cambios culturales, demográficos, valores, educación, y tendencias sociales que afectan comportamientos y prioridades.

Factores tecnológicos: Se incluyen innovaciones tecnológicas, digitalización, infraestructura tecnológica, y la influencia de la tecnología en los sistemas sociales y económicos.

Factores ecológicos o ambientales: Se incluyen todos los problemas relacionados con el cambio climático, sostenibilidad, regulaciones ambientales, acceso a recursos naturales e impacto ambiental del desarrollo o implementación de políticas públicas, inversión, infraestructura.

Factores legales o jurídicos: Se incluyen los cambios en leyes y regulaciones locales o internacionales, como derechos laborales, comerciales, medioambientales, políticas públicas, tratados internacionales, acuerdos de cooperación y/o inversión entre otros.

Tabla 2: Análisis PESTEL de la política exterior en el gobierno de Nayib Bukele

Análisis Político, Económico, Social, Tecnológico, Ambiental y Legal -PESTEL- de la política exterior de gobierno de Nayib Bukele		
Factores políticos <ul style="list-style-type: none"> Consolidación del poder de Nayib Bukele, incluyendo la cooptación de instituciones democráticas y una reelección indefinida. Uso del régimen de excepción y medidas autoritarias para combatir la delincuencia, con altos niveles de aprobación pública, pero críticas internacionales. Tensión con organismos internacionales (OEA, organizaciones de derechos humanos) debido a acusaciones de violaciones democráticas y de derechos humanos. Proyección como modelo político en la región, con implicaciones en otros países de América Latina. 	Factores económicos <ul style="list-style-type: none"> La adopción del Bitcoin como estrategia arriesgada para posicionar a El Salvador como un centro tecnológico, con efectos inciertos en la estabilidad económica y financiera. Énfasis en atraer inversión extranjera mediante proyectos de infraestructura y promoción del país como destino turístico La migración y las remesas como factores clave en la economía salvadoreña que influyen en las políticas externas y las relaciones bilaterales, especialmente con Estados Unidos. 	Factores sociales <ul style="list-style-type: none"> Altos niveles de aprobación ciudadana basados en resultados percibidos en seguridad y proyectos de infraestructura, aunque con creciente polarización social. Criticas por violaciones de derechos humanos, denuncias de encarcelamientos arbitrarios y limitaciones a la libertad de expresión y prensa. Contexto que permitió la emergencia del liderazgo de Bukele como una alternativa política populista
Factores tecnológicos <ul style="list-style-type: none"> Uso de redes sociales como herramienta central para la comunicación directa con la población, con mensajes simplificados y polarizante El uso de bitcoin y otros avances tecnológicos se usan como bandera para proyectar una imagen de modernidad. 	Factores ecológicos o ambientales <ul style="list-style-type: none"> La dimensión ambiental no es prioritaria, aunque el turismo verde se usa como estrategia secundaria para atraer visitantes. Los proyectos de infraestructura suelen priorizarse sin considerar completamente los impactos ambientales 	Factores legales o jurídicos <ul style="list-style-type: none"> Cambios legales para permitir la reelección presidencial y fortalecer el control del Ejecutivo sobre el Legislativo y Judicial. Conflictos internacionales o tensiones legales internacionales derivadas de decisiones que contravienen estándares democráticos internacionales.

Fuente: Elaboración propia. 2024

4.1 Consolidación del régimen autocrático y tolerancia internacional (Escenario probable)

En este escenario, desde una perspectiva democrática Nayib Bukele y su gobierno avanzan en la consolidación de un régimen autocrático que equilibra el control interno con estrategias externas para mantener relaciones funcionales con la comunidad internacional, que, pese a sus pronunciamientos, no logra frenar el deterioro democrático.

La consolidación del autoritarismo continúa avanzando, intensificando su control sobre el poder legislativo y judicial, consolidando un marco institucional que elimina obstáculos políticos y reduce los contrapesos democráticos. Mediante la aprobación de leyes favorables y la intervención en procesos judiciales, asegura que las decisiones del Ejecutivo sean rápidas y efectivas, limita la actuación de la oposición, aprueba leyes que favorecen el continuismo del régimen e impulsa designaciones de funcionarios que debilitan la independencia judicial. Este proceso garantiza la interrupción de la alternancia en el poder y refuerza un sistema de control centralizado, Nayib Bukele continúa consolidando su poder y limitando los contrapesos institucionales.

Durante este periodo, la estrategia se enfocará en reforzar el control institucional, mantener un alto nivel de apoyo popular y proyectar una imagen de modernización y progreso hacia el exterior, incluso ofreciendo apoyo para implementar un modelo carcelario como el salvadoreño.

En el ámbito político, el gobierno continuará consolidando su influencia sobre los poderes Legislativo y Judicial, asegurando que las instituciones actúen en sintonía con los objetivos del Ejecutivo, por medio de nombramiento de personas cercanas al partido en puestos claves y manteniendo el control de la asamblea legislativa.

A mediano plazo, el gobierno de Nayib Bukele se enfocará en institucionalizar su modelo autoritario, asegurando su permanencia en el poder mientras proyecta una imagen de estabilidad y progreso tanto a nivel interno como internacional. Este periodo se caracterizará por el afianzamiento del control político y la implementación de estrategias económicas y sociales diseñadas para contener la oposición y mantener una percepción de legitimidad ante la comunidad global. En el ámbito político, se consolidará el control autoritario mediante una reforma constitucional que legitime la reelección presidencial y reduzca aún más los contrapesos institucionales. Estas reformas serán presentadas como necesarias para garantizar la continuidad de los logros alcanzados en seguridad y desarrollo, apelando al apoyo popular como respaldo

principal. Mientras tanto, las instituciones clave del país se convertirán en extensiones del Ejecutivo, asegurando la ejecución de las decisiones gubernamentales sin resistencia significativa.

En el ámbito económico, muestra un crecimiento frágil e insuficiente, marcado por la incertidumbre jurídica y política, además de la falta de infraestructura para hacer crecer la industria. Aunque el gobierno buscará mantener la narrativa de progreso económico, persistirán desafíos como la alta dependencia de las remesas y un turismo limitado. La falta de diversificación económica impide el desarrollo de sectores estratégicos que puedan fortalecer la economía a largo plazo. Por otro lado, el aumento sostenido de la deuda pública sin un crecimiento económico consolidado amenaza la sostenibilidad fiscal, exponiendo al país a riesgos financieros significativos.

Estrategias como la adopción de Bitcoin, inicialmente presentadas como revolucionarias, no generarán los beneficios esperados, debido a la alta volatilidad y falta de aceptación afectan tanto a empresas como a ciudadanos, incrementando la percepción de inestabilidad. lo que podría crear presión sobre las finanzas públicas.

En la esfera social la creciente polarización es cada vez más evidente. La sociedad se divide entre quienes valoran los avances en seguridad, atribuidos a la figura de Nayib Bukele, y quienes critican la erosión de las instituciones democráticas y la represión de libertades. Los grupos opositores, organizados en torno a demandas sociales y críticas al autoritarismo, buscarán expresarse mediante protestas y movilizaciones. Sin embargo, estas serán controladas con medidas represivas que el gobierno justificará como acciones para preservar la estabilidad nacional, acompañados de campañas de desinformación para contrarrestar la percepción de descontento y minimizar el impacto de las críticas; reduciendo las posibilidades de una salida democrática al conflicto político.

El hostigamiento a periodistas, medios de comunicación y opositores políticos se intensifica, creando un clima de miedo y autocensura, se observará una profundización en las restricciones a las libertades civiles, incluyendo mayores limitaciones a la libertad de prensa, expresión y organización. Sin embargo, estas medidas serán respaldadas por un marco jurídico diseñado para darles una apariencia de legalidad. El gobierno enfatizará que estas acciones son necesarias para mantener el orden y evitar el caos.

A nivel internacional, la comunidad global expresa preocupación por el deterioro de la democracia en El Salvador a través de declaraciones y actos simbólicos. Sin embargo, la respuesta

se limita a condenas verbales y llamados al respeto de los derechos humanos y el Estado de derecho, sin mecanismos coercitivos que puedan cambiar la trayectoria del régimen.

Los intereses económicos y geopolíticos, como el acceso a mercados estratégicos o alianzas en foros internacionales, disuaden a algunos países de tomar medidas más contundentes. La incapacidad de la comunidad internacional para actuar de manera efectiva, como se ha observado en casos similares en la región, envía un mensaje implícito de tolerancia que Nayib Bukele aprovecha para profundizar su proceso autoritario.

A mediano plazo la institucionalización del autoritarismo permitirá al gobierno consolidar su modelo político mientras gestiona las presiones internas y externas. Aunque los desafíos económicos y sociales persistan, las estrategias de control político, incentivos económicos y proyección internacional serán clave para sostener este escenario.

A largo plazo el régimen de Nayib Bukele buscará garantizar su permanencia mediante un delicado equilibrio entre el control interno, el manejo estratégico de alianzas internacionales y la promoción de una imagen global favorable. Aunque la desigualdad y el descontento social aumenten, las medidas de control y programas de alivio básico minimizarán el riesgo de grandes movilizaciones en contra del régimen. La clave del éxito será mantener la percepción de estabilidad y progreso mientras se neutralizan las críticas tanto internas como externas. Mientras que Nayib Bukele sigue gobernando indefinidamente. Aunque la comunidad internacional observa con preocupación, su inacción efectiva permite que el régimen continúe avanzando en su agenda autoritaria, perpetuando un ciclo de deterioro democrático y tensión social.

4.2 Reversión de medidas autoritarias y construcción de la democracia a partir de los logros obtenidos (Escenario deseable)

Un escenario deseable para El Salvador tomando como parámetros una democracia consolidada, supondrá la revisión de las medidas autoritarias del gobierno de Nayib Bukele, implica una transición gradual hacia la restauración de la democracia, el fortalecimiento institucional, la recuperación económica sostenible y la cohesión social. Este proceso no solo requeriría un compromiso interno por parte de las instituciones y la ciudadanía, sino también el apoyo activo de la comunidad internacional

A corto plazo, en materia política a nivel interno supondrá que el gobierno apoyado en su legitimidad y popularidad convoque a elecciones libres con garantías de respeto al debido proceso.

Supone también un esfuerzo por reducir el control absoluto del Ejecutivo sobre los poderes del Estado, permitiendo una mayor independencia del Legislativo y el Judicial. Las leyes aprobadas bajo un marco autoritario se revisan, y se promueve un diálogo nacional entre el gobierno, la oposición, la sociedad civil y otros actores clave. Iniciando así un proceso para restaurar la confianza en las instituciones públicas

Si bien esto no descarta que el partido en gobierno pueda tener continuidad, sí implica que otros institutos políticos puedan presentarse a elecciones en condiciones en las que se garantice la igualdad y el respeto a los resultados. Así como garantizar la independencia del Tribunal Supremo Electoral. Una vez el gobierno decida respetar y dar paso a un proceso de transición democrática, también deberá respetar la independencia del poder legislativo y esto, a su vez, implica el respeto a la designación de cargos en elecciones de segundo nivel: jueces de la corte suprema, tribunales, cortes de cuentas, fiscalía y procuradurías, entre otros.

Una vez iniciada la transición democrática, se garantiza la certeza jurídica que hoy no existe en el país, se fortalece el combate a la corrupción, la transparencia y la rendición de cuentas del ejecutivo y del poder legislativo. Una institucionalidad fuerte disminuye la impunidad y una de las principales condiciones que permitieron el desarrollo de pandillas durante las décadas anteriores.

En el ámbito económico, el enfoque cambia hacia la diversificación de la economía y la atracción de inversión extranjera basada en la estabilidad jurídica y política, El Salvador, que apostó por una arriesgada estrategia de convertir al Bitcoin en moneda de curso legal, revisa su uso , manteniéndolo como una herramienta opcional, mientras se fortalecen sectores clave como la agricultura, la manufactura y el turismo además busca la atracción de inversión extranjera en el ámbito tecnológico e industrial; logrando así un crecimiento estable de la economía.

El crecimiento económico da paso al pleno empleo, la disminución de la migración irregular y genera bienestar entre los ciudadanos.

Sumado al fortalecimiento institucional, el crecimiento de la economía y como resultado de la estrategia de fortalecimiento de la hacienda pública; se mejora el ingreso vía impuestos, lo que repercute en mejores servicios públicos y la mejora de los servicios sociales. De tal manera que las condiciones que facilitaron el desarrollo de grupos delictivos juveniles en el país, se ven erradicadas.

La narrativa gubernamental se transforma hacia un mensaje de reconciliación y unidad nacional, destacando la importancia de respetar los valores democráticos mientras se mantienen

los logros alcanzados en seguridad. Paralelamente, se implementan medidas para garantizar la libertad de prensa y expresión, eliminando la persecución hacia periodistas y opositores políticos.

En el escenario internacional, El Salvador se integra como miembro pleno de la comunidad de naciones en organismos multilaterales promoviendo la democracia. Además, logra establecer canales de cooperación internacional a través de canales bilaterales y multilaterales; siendo apoyado y reconocido por Estados que privilegian la preservación del régimen democrático. El país se distancia y condena regímenes autocráticos en la región y el mundo.

A mediano plazo los cimientos de un sistema democrático funcional comienzan a consolidarse. El gobierno impulsa reformas estructurales que refuerzan los contrapesos institucionales, garantizan la independencia de los poderes del Estado y promueven procesos electorales transparentes. El marco jurídico se revisa para fortalecer el respeto a los derechos humanos y garantizar que la alternancia en el poder sea un principio inviolable.

El desarrollo económico adquiere un enfoque integral, con una estrategia de diversificación económica que prioriza sectores emergentes como la tecnología y las energías renovables. El turismo se expande como un pilar clave, respaldado por la mejora en la infraestructura y la promoción de El Salvador como un destino seguro y culturalmente rico.

Socialmente, se intensifican los esfuerzos para cerrar brechas de desigualdad mediante programas inclusivos en educación, salud y acceso a oportunidades económicas. Las tensiones sociales comienzan a disminuir gracias al fortalecimiento de espacios de diálogo y la recuperación de la confianza en las instituciones.

La comunidad internacional continúa apoyando este proceso, con alianzas estratégicas que promueven el comercio, la inversión y la cooperación técnica. Este respaldo fortalece la percepción global de El Salvador como un país comprometido con la democracia y el desarrollo sostenible.

A largo plazo El Salvador se perfila como un referente regional en gobernanza democrática y desarrollo sostenible. Las instituciones públicas son vistas como fuertes y confiables, capaces de responder a las necesidades de la ciudadanía y garantizar el respeto al Estado de derecho. Las elecciones libres y transparentes se convierten en una norma aceptada, y la participación ciudadana se incrementa notablemente.

El crecimiento económico es sostenido, con una economía diversificada y resiliente frente a las fluctuaciones del mercado internacional. Sectores como la tecnología, el turismo y las

exportaciones agrícolas desempeñan un papel central, mientras que la deuda pública se mantiene bajo control gracias a políticas fiscales responsables y a un ciclo económico estable.

Socialmente, la cohesión es notable, con una población más educada y participativa. La polarización ha disminuido significativamente, reemplazada por una cultura de respeto mutuo y colaboración entre diferentes sectores de la sociedad. A nivel internacional, El Salvador se posiciona como un líder regional, abogando por la democracia y los derechos humanos en foros multilaterales. Su experiencia en la transición democrática sirve como modelo para otros países, y su economía estable lo convierte en un socio atractivo para alianzas estratégicas en la región.

4.3 Degradación del régimen de Bukele y aislamiento de El Salvador en la comunidad Internacional. (Escenario catastrófico)

Tomando otra vez el régimen democrático como horizonte, el escenario más catastrófico para El Salvador lo constituye un deterioro acelerado de la gobernanza democrática, un colapso económico progresivo, una sociedad sometida a una creciente represión y polarización y a una consolidación de un gobierno autoritario.

A corto plazo, el gobierno de Nayib Bukele, que a la fecha ya ha cooptado el poder legislativo, refuerza su control sobre todas las instituciones del Estado, cerrando cualquier espacio para la oposición política o la disidencia social. El Legislativo aprueba leyes que consolidan el poder del Ejecutivo, mientras el sistema judicial se convierte en un instrumento para perseguir a críticos y opositores, legitimando medidas represivas bajo un marco jurídico adaptado a los intereses del régimen, como por ejemplo la prohibido de creación y existencia de otros partidos políticos y la transparencia de las elecciones no está garantizada.

Todos los nombramientos de funcionarios de segundo nivel son aprobados por el ejecutivo al que no le interesa la competencia de sus funcionarios sino la lealtad.

La persecución a periodistas, organizaciones de la sociedad civil y líderes opositores se intensifica. El clima de miedo y autocensura se profundiza, con un uso creciente de las fuerzas de seguridad para silenciar voces críticas. Las elecciones y los otros poderes del Estado solo son una fachada mientras crece el descontento social. En El Salvador no hay independencia del poder judicial ni garantías de procesos transparentes y justos.

Los opositores son encarcelados y/o desaparecidos y la persecución se extiende a defensores de derechos humanos, académicos y periodistas. La sociedad comienza a polarizarse

aún más, entre quienes apoyan al régimen por su discurso de estabilidad y quienes denuncian la erosión de las libertades democráticas.

La economía salvadoreña no solo ha sido incapaz de romper el débil crecimiento, sino que decrece. La incertidumbre jurídica y política espanta la inversión extranjera, mientras la adopción obligatoria de Bitcoin genera pérdidas significativas para empresas y ciudadanos, la dependencia de las remesas se incrementa, y la creciente deuda pública agota la capacidad del país para financiar proyectos de desarrollo. Las primeras señales de una crisis fiscal comienzan a aparecer.

Los servicios públicos empeoran, así como las condiciones laborales de sus trabajadores. El gobierno deja de pagar a sus proveedores y atender otros compromisos. La presión fiscal aumenta y el acceso a fondos en mercados internacionales son cada vez más caros, por lo que el gobierno afronta problemas de liquidez.

Todo esto contribuye al aumento de la presión social. Es la amenaza de represión lo que mantiene la situación en una tensa calma, pero a punto de explotar.

En el ámbito social el gobierno ya no goza del apoyo total de los ciudadanos, lo cual le es indistinto ya que tiene el apoyo suficiente que le permite simular elecciones periódicas.

Al gobierno le interesa sobrevivir y mantener el poder a cualquier precio. La sociedad, cansada de la represión y la falta de oportunidades, comienza a organizarse en movimientos de protesta cada vez más frecuentes y numerosos. Existen arrestos masivos, desaparición de personas y asesinatos políticos que quedan en impunidad.

El miedo da paso al aumento de la migración, lo que pone en riesgo la vida de las personas que lo hacen de manera irregular. Los ciudadanos se resignan al régimen de Bukele y son incapaces de organizar una oposición con la fuerza necesaria para lograr una salida viable.

En el plano internacional, las condenas al deterioro democrático se multiplican, pero el régimen ignora estas críticas y responde con un discurso nacionalista que rechaza cualquier injerencia externa o extranjera. Las relaciones con actores clave, como Estados Unidos, se tensan, aunque no se rompen por completo. Gobiernos extranjeros y sus delegaciones diplomáticas son el blanco de críticas de Nayib Bukele que acusa a dichos gobiernos de injerencistas y expulsa a sus delegaciones diplomáticas. No obstante, El Salvador no es aislado y se tolera su presencia en foros internacionales como se hace con Nicaragua y Venezuela; especialmente gracias al apoyo de otros regímenes autocráticos como Rusia, China y Venezuela.

A mediano plazo, la acumulación de políticas autoritarias y erráticas lleva a una crisis económica que exacerba el descontento social. La deuda pública alcanza niveles insostenibles, mientras que los ingresos por remesas y exportaciones no logran compensar el déficit fiscal. La adopción de Bitcoin fracasa completamente como estrategia económica, y la falta de diversificación económica deja al país expuesto a fluctuaciones internacionales, agravando la precariedad de las finanzas públicas.

El Salvador es señalado y condenado por la comunidad internacional, el aislamiento internacional se profundiza. Las sanciones económicas y diplomáticas contra el régimen aumentan, afectando aún más la ya frágil economía salvadoreña. No obstante, las sanciones, las mismas no son suficientes para revertir el régimen autoritario del ejecutivo salvadoreño.

Los aliados internacionales del gobierno, limitados a un pequeño grupo de actores como China o Rusia, no son suficientes para compensar la pérdida de apoyo económico y político de las democracias occidentales. El Salvador empieza a ser comparado con otros regímenes autoritarios de la región, como Nicaragua y Venezuela, consolidando su reputación como un Estado paria.

A largo plazo, El Salvador entra en un estado de crisis multidimensional. Las instituciones del Estado son meramente simbólicas, incapaces de responder a las necesidades de la población o de garantizar el mínimo respeto a los derechos humanos. El control del Ejecutivo es absoluto, pero la falta de gobernabilidad efectiva se traduce en un colapso generalizado de los servicios públicos, agravado por la corrupción endémica y la falta de recursos fiscales.

La economía entra en una espiral de deterioro. La hiperinflación y el desempleo masivo generan niveles de pobreza extrema sin precedentes, mientras que la emigración aumenta exponencialmente, con miles de salvadoreños huyendo hacia Estados Unidos y otros países de la región. La dependencia de las remesas es total, pero no logra aliviar la crisis interna.

Socialmente, el país se encuentra completamente fracturado. La represión continúa siendo la respuesta principal del régimen a cualquier signo de disidencia, mientras los sectores opositores más radicalizados optan por estrategias de resistencia que incluyen la insurgencia armada. La inseguridad y la violencia resurgen con fuerza, creando un clima de caos generalizado.

En el plano internacional, El Salvador se encuentra completamente aislado. Las sanciones económicas y diplomáticas se han intensificado, y el país carece de aliados significativos en la arena global. Los organismos internacionales emiten condenas constantes, pero estas no logran

aliviar la crisis interna. El Salvador se convierte en un ejemplo de advertencia para otros países de la región sobre los peligros de la concentración de poder y la erosión democrática.

Conclusiones

La política exterior de El Salvador durante el gobierno de Nayib Bukele ha marcado un punto de inflexión tanto en el plano interno como en el internacional. Con un estilo de liderazgo altamente popular y a la vez controvertido, el presidente Bukele ha implementado una política que redefine las relaciones tradicionales de El Salvador, priorizando la estabilidad y seguridad internas a expensas de ciertos principios democráticos y derechos humanos, lo cual ha generado tanto adhesiones como críticas en la comunidad internacional.

Su estrategia de gobernanza, basada en medidas de control social y en una narrativa de fuerte conexión con el "pueblo", ha despertado la atención de otros países de América Latina que enfrentan desafíos similares, posicionando el "modelo Bukele" como una posible alternativa para la región.

Nayib Bukele consolidó su liderazgo a partir de la combinación de varios factores estructurales y estratégicos, primero la crisis del bipartidismo tradicional, la incapacidad de los partidos políticos ARENA y el FMLN de resolver problemas estructurales como la violencia, la corrupción y el estancamiento económico creó un vacío de legitimidad en la política salvadoreña. Esta desafección fue capitalizada por Bukele, quien se presentó como una figura ajena a los partidos tradicionales.

Nayib Bukele se destacó por una habilidad comunicativa que incluyó, el uso estratégico de redes sociales, generación de mensajes directos y efectivos que conectaron emocionalmente con la población. Esto le permitió construir una narrativa de renovación y lucha contra el sistema, lo cual lo diferenció de los políticos tradicionales.

A través de políticas visibles y simbólicas como proyectos urbanos en su etapa edilicia, combinadas con discursos centrados en el empoderamiento ciudadano, Nayib Bukele logró posicionarse como un líder carismático capaz de representar los intereses del pueblo contra las élites establecidas. A pesar de venir de un entorno vinculado al FMLN, Nayib Bukele se desligó del partido y formó Nuevas Ideas, consolidando una base política independiente. Esto le permitió no solo llegar al poder, sino también mantener un control férreo de las instituciones estatales.

La política exterior salvadoreña en el gobierno de Nayib Bukele se ha visto influida significativamente por políticas internas que priorizan la consolidación del poder y la seguridad, además está profundamente influida por sus políticas internas y su particular estilo de gobierno.

La militarización y medidas contra pandillas, aunque efectivas para reducir la violencia, han generado críticas internacionales. Esto refleja una política exterior que prioriza la defensa de su modelo interno frente a los cuestionamientos externos

Bajo la presidencia de Nayib Bukele se ha adoptado una narrativa de no injerencia -como modelo de política exterior- que enfatiza la autonomía de El Salvador frente a presiones internacionales, especialmente en temas de derechos humanos y democracia

La centralización del poder alrededor de la figura presidencial se consolidó con la destitución de los magistrados constitucionales y el fiscal general; la cooptación de instituciones clave han generado tensiones con actores internacionales, pero también han permitido a Nayib Bukele controlar la narrativa en foros como la OEA.

La promulgación de la ley de fomento a la innovación y manufactura de tecnologías, así como, la adopción del Bitcoin y las iniciativas para posicionar a El Salvador como un nodo tecnológico reflejan la estrategia interna de diversificar la economía y atraer inversión extranjera, lo cual repercute en su política exterior. Además, la adopción del Bitcoin como moneda de curso legal no solo es una política económica, sino también una estrategia de posicionamiento internacional que proyecta a El Salvador como un país innovador y disruptivo en el ámbito financiero.

Aunque durante el gobierno de Nayib Bukele se han mantenido vínculos con Estados Unidos, también se ha buscado diversificar alianzas con otros actores globales, incluyendo China, marcando un alejamiento del enfoque unipolar predominante en gobiernos anteriores, manteniendo relaciones pragmáticas con los demás actores internacionales.

Por su parte la votación del gobierno salvadoreño bajo el liderazgo de Nayib Bukele en la OEA demuestra una clara resistencia a las intervenciones externas en los asuntos internos de El Salvador, especialmente cuando estas provienen de organismos internacionales como la OEA. El Salvador ha utilizado su voto de manera estratégica, alineándose con países que comparten intereses comunes, particularmente aquellos que también se oponen a la influencia de Estados Unidos en la región o que defienden posturas similares en temas de soberanía.

Este alineamiento ha sido evidente en votaciones relacionadas con la situación política en Venezuela, donde El Salvador ha sido uno de los países que ha respaldado las iniciativas que buscan una solución soberana a la crisis, evitando condenas directas al régimen de Nicolás

Maduro. A través de este enfoque, Bukele ha logrado consolidar alianzas diplomáticas con otros gobiernos de la región que se oponen a la injerencia externa.

Las acciones de Bukele en la OEA no solo han sido una forma de posicionarse internacionalmente, sino también una herramienta para reforzar su discurso interno. Al rechazar las críticas de organismos internacionales, Bukele ha logrado presentar su gobierno como un defensor de la soberanía y la independencia nacional. Este enfoque ha sido clave para consolidar su imagen ante la población salvadoreña, donde muchos perciben sus posturas como una forma de resistir presiones externas y fortalecer su liderazgo. Además, Bukele ha utilizado su retórica frente a la OEA para consolidar su narrativa de que su modelo de gobierno es legítimo y apoyado por el pueblo, a pesar de las críticas internacionales.

En lo que respecta al análisis prospectivo, el escenario más probable resulta poco optimista para El Salvador. La evolución más previsible del escenario actual apunta a la consolidación del régimen de Nayib Bukele, el detrimento de la democracia, la cooptación de las instituciones públicas y el irrespeto a los derechos humanos y garantías constitucionales. Con una reforma constitucional que promete desconocer los límites a la reelección del jefe del ejecutivo, y un proceso autoritario que se acelera y profundiza, y aunque es pronto para decirlo el presidente salvadoreño parece no tener problema en envejecer en el ejecutivo con o sin aprobación de las y los salvadoreños, con tal de mantener lo que se ha ganado.

Bibliografía

Asamblea Legislativa. (19 de abril de 2023). Avalan creación de Ley de Fomento a la Innovación y Manufactura de Tecnología. <https://www.asamblea.gob.sv/node/12756>

Alvarado J., Labrador G. y Arauz S. (2019) El clan Bukele que gobierna con Nayib. Periódico Digital El Faro. https://elfaro.net/es/202006/el_salvador/24512/El-clan-Bukele-que-gobierna-con-Nayib.htm

Arauz S. (2005) ¿Quién ha ganado la alcaldía de San Salvador: Nayib Bukele o el FMLN? Periódico Digital El Faro.

<https://elfaro.net/es/201503/noticias/16709/%C2%BFQui%C3%A9n-ha-ganado-la-alcald%C3%A9a-de-San-Salvador-Nayib-Bukele-o-el-FMLN.html>

BBC MUNDO Redacción. (2023, 2 marzo). «Deseo que Colombia logre bajar los índices de homicidios como los salvadoreños»: el enfrentamiento entre Petro y Bukele por la mega cárcel de El Salvador.

BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-64831157>

BBC News Mundo. (30 de enero de 2024). Cómo cambió El Salvador durante el controvertido gobierno de Bukele y cuáles serán sus prioridades en su segundo mandato. <https://www.bbc.com/>

Bukele, N. (24 de 03 de 2020). Entrevista al presidente Nayib Bukele con Residente. (R. P. - Residente-, Entrevistador)

CNN Español. (2024). Así es la carrera y vida familiar de Nayib Bukele: estudios, esposa, trayectoria y más. Merlin Delcid, Dammet S- (2023) El «modelo Bukele» y los desafíos latinoamericanos | Nueva Sociedad. (2023, 6 diciembre). Nueva Sociedad | Democracia y Política En América Latina. <https://nuso.org/articulo/308-modelo-bukele-desafios-latinoamericanos>

Canizalez, L. y Pérez Davi. (2021). Cómo los Bukele se hicieron millonarios - Revista Elementos. Revista Elementos. <https://revistaelementos.net/politica/como-los-bukele-se-hicieron-millonarios/>

Canizalez, L. y Pérez Davi. (2022). Nayib, un pastor evangélico y una historia de traición. - Revista Elementos. Revista Elementos. <https://revistaelementos.net/politica/nayib-un-pastor-evangelico-y-una-historia-de-traiciones/>

Chevalier, N. S. (2024, 8 febrero). Nayib Bukele, el presidente más popular de América Latina. Statista Daily Data. <https://es.statista.com/grafico/31713/popularidad-de-los-jefes-de-estado-en-america-latina/>

CNN redacción. (2024) Logros y problemas durante la presidencia de Nayib Bukele en El Salvador. <https://cnnespanol.cnn.com/2024/02/02/logros-problemas-presidencia-nayib-bukele-el-salvador-orix>

Diario El Salvador. (18 de abril de 2023). Asamblea aprueba Ley de Fomento a la Innovación y Manufactura Tecnológica. <https://diarioelsalvador.com/>

Diario El Salvador. (14 de septiembre de 2023). El Salvador y Qatar potencian amistad y cooperación. <https://diarioelsalvador.com/>

Diario El Salvador. (21 de junio de 2024). Forbes: Bukele logró la transformación de El Salvador. <https://diarioelsalvador.com/>

Diario El Salvador. (20 de septiembre de 2024). Presidente Nayib Bukele sostiene reunión con Elon Musk. <https://diarioelsalvador.com/presidente-nayib-bukele-sostiene-reunion-con-elon-musk/568653/>

Diario La Gaceta. (15 de noviembre de 2024). El Salvador ha mejorado la alerta de viaje en 10 países a partir de las nuevas condiciones de seguridad. <https://www.noticiaslagaceta.com/>

El Salvador.com. (20 de septiembre de 2024). Elon Musk, dueño de X y Tesla, se reúne con el presidente Nayib Bukele. <https://www.elsalvador.com/noticias/negocios/elon-musk-nayib-bukele-spacex-1169958/2024/>

Forbes Centroamérica. (20 de septiembre de 2024). El presidente de El Salvador, Nayib Bukele, se reúne con el magnate Elon Musk. <https://forbescentroamerica.com/2024/09/20/el-presidente-de-el-salvador-nayib-bukele-se-reune-con-el-magnate-elon-musk>

Forbes Centroamérica. (29 de agosto de 2023). Google firma una alianza con El Salvador, lo anuncia Nayib Bukele. <https://forbescentroamerica.com/2023/08/29/google-firma-un-alianza-con-el-salvador-lo-anuncia-nayib-bukele>

Forbes Centroamérica. (6 de mayo de 2024). ¿Cuánto ha crecido el turismo en El Salvador? <https://forbescentroamerica.com/>

Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo. (2019). Aportes del debate sobre la seguridad ciudadana. El Salvador: Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo -FUNDAUNGO-.

FUNDAUNGO (2017) Evolución de los Homicidios en El Salvador, enero 2009-junio 2017. Aportes al Debate sobre la Seguridad Ciudadana. No. 6. Diciembre. <https://www.fundaungo.org.sv/asset/documents/811>

Gonzalez, L. A. (Julio-agosto de 2011). El FMNL salvadoreño: de la guerrilla al gobierno. Nueva Sociedad, pág. 234.

- Guevara R. (2024) Los secretos del Gobierno de Bukele. Diario Digital El Faro.
https://elfaro.net/es/202404/ef_tv/27310/los-secretos-del-gobierno-de-bukele
- Guadarrama Sánchez, H. A. G. (2022). La diplomacia digital en Twitter: el caso de México y Estados Unidos. Investigación Bibliotecológica Archivonomía Bibliotecología e Información, 36(92), 33. <https://doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2022.92.58572>
- Guerra García H. (2023) ‘Necesitamos por lo menos dos Bukele’» en Ptv Perú, canal de YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=hOISqdh7iac>
- Giraudy, A., Moncada, E., & Snyder, R. (2021). El análisis subnacional: aportes teóricos y metodológicos a la política comparada. Revista de Ciencia Política, ahead. <https://doi.org/10.4067/s0718-090x2021005000107>
- Instituto centroamericano de estudios fiscales -ICEFI-. (2019). El Salvador: Evaluación de cinco años de gobierno del presidente Sánchez Cerén. San Salvador: Instituto centroamericano de estudios fiscales -ICEFI-.
- La Prensa Gráfica. (12 de Julio de 2024). Bitcoin no termina de convencer a los salvadoreños. <https://www.laprensagrafica.com/>
- Martí S.I.P. (2008). El regreso del FSLN al poder: ¿Es posible hablar de realineamiento electoral en Nicaragua? https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-20372008000100003
- Mejía, J. C., & Mejía, J. (2023, 27 enero). Presidente de Costa Rica rechaza imitar políticas de Bukele. El Diario de Hoy. Versión Electrónica. <https://www.elsalvador.com/noticias/internacional/presidente-costa-rica-descarta-implementacion-regimen-excepcion-el-salvador/1035009/2023/>
- Malamud, C., & Núñez, R. (2019). America Latina/Elecciones en El Salvador (2019). Real Instituto elcano: www.realinstitutoelcano.org
- Mangandi, M., Quinteros, W., & Linares, D. E. (2015). Política exterior de El Salvador en la administración del presidente Mauricio Funes Cartagena. San Salvador: Universidad de El Salvador.
- MBN Digital. (27 de abril de 2022). YouTube. Obtenido de MBN TV: <https://www.youtube.com/watch?v=xgUTAWyg0nQ>
- Milet, P. V. (2019). El rol de la OEA en la prevención y resolución de conflictos. Nuevas estructuras y nuevos desafíos. Tegucigalpa.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador. (2015). Rendición de cuentas 2014-2015. San Salvador: Gobierno de El Salvador.

Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador. (2019). Memoria de labores 2018-2019. San Salvador: Gobierno de El Salvador.

Organización de Estados Americanos -OEA-. (s.f.). Quienes somos.
https://www.oas.org/es/acerca/quienes_somos.asp

Organización de las Naciones Unidas -ONU-. (2002). Resolucion 2002/46. New York: Asamblea General de las Naciones Unidas.

Pont, M. L., y Oddone, N. (2020). Relaciones internacionales y desempeño internacional subnacional: una oportunidad para revisar el concepto de actores. OASIS, 33, 223-245. Obtenido de: <https://doi.org/10.18601/16577558.n33.12>

Poole, E., & Jianrong, P. (enero-mayo de 2024). La política exterior de El Salvador bajo el gobierno de Nayib Bukele, en el marco de los realineamientos internacionales de los actores políticos latinoamericanos frente a la rivalidad sino-estadounidense. Revista CONfines, págs. 65-83.

Revista ECA. (Julio - septiembre de 2012). La política exterior salvadoreña durante las cuatro administraciones areneras. Revista Estudios Centroamericanos, págs. 513-535.

Ribera, R. (Julio-septiembre de 2020). Construyendo sobre Arena. Revista ECA.

Ramírez, R. (2023). Bukele: ¿El salvador de El Salvador?: Los desafíos de un modelo político y de seguridad. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9279295>

Rubio García, Leandro (1974) “Relaciones Internacionales y Método”. Revista de Política Internacional, nº 136 (noviembre-diciembre 1974), pp. 81-101.

<http://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/fondohistorico/?IDR=13&IDN=1167&IDA=34414>

Sanchez, G. (2022). Gobierno de Bukele Fortalece y amplia las relaciones internacionales. Diario El Salvador.

Secretaría de Comunicación Presidencia de la República de El Salvador. (2021). Presidente Nayib Bukele se reúne con el cuerpo diplomático acreditado en el país para analizar el estado de la institucional democrática. Noticias gobierno de El Salvador.

Segovia, A. (2002). Transformación estructural en El Salvador. Guatemala: F&G Editores.

Servin, A. (2009). La Organización de Estados Americanos, las Naciones Unidas, la sociedad civil y la prevención de conflictos. Bogota: CRIES.

Telediario. (04 de agosto de 2023). Google firma acuerdo con presidente salvadoreño Nayib Bukele. <https://www.telediario.mx/internacional/google-firma-presidente-salvadoreno-nayib-bukele>

Trejo M. y Reyes D. (2024) El arma digital de @NayibBukele. Periódico Digital El Faro. 05 de enero del 2024. Actualizado el 11 de agosto del 2024. <https://elfaro.net/tuits/el-arma-digital/>

Valencia R. (2018). Los turcos y el olor de la berenjena. 25 de abril. Periódico Digital El Faro. Obtenido de: https://elfaro.net/es/201804/el_salvador/21762/Los-turcos-y-el-olor-de-la-berenjena.htm

Zurek, S. A. (2010). Análisis de la Organización de los Estados Americanos (OEA) como foro político del hemisferio . Bogotá D.C.: Pontificia Universidad Javeriana.